

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA CUBA

Reservado 2

NUMERO DE SEMANA SANTA



MADONNA DE LA FAMILIA TEMPI
Galería de Munich

ADMINISTRACION GALIANO 79 HABANA
Precio 20 Centavos

USE LA CAMISA DE
FABRICACION CUBANA MARCA

Elegante

Pedirlas en todas
: las Camiserías :

PRECIOS: desde \$1.25 á \$1.75
PLATA ESPAÑOLA

Para pedidos al por mayor
: : dirigirse á la fábrica : :

G. BERNARD, OBRAPIA 55

Maria POR
50
Centavos
Oro Americano

le enviaremos a Vd. libre de gastos, uno de nuestros HERMOSOS PRENDEDORES "AMERICANOS" DE ALAMBRE DE ORO, elaborado en cualquier nombre que se desee, por nuestro famoso artista americano en alambre de oro, hecho de una sola pieza fuerte de alambre de oro y la cual garantizamos por espacio de diez años. Ofrecemos este hermoso prendedor por menos de la mitad de su precio con el objeto de introducir nuestros anillos, prendedores y novedades de joyería en su país. Nos puede enviar el equivalente de 50 centavos en oro americano, en billetes de banco de su país, (ó giro postal)

Pídase Catalogo.

Dirección, SHELL NOVELTY COMPANY,
83 Chambers St., New York, E. U. de A.

Sussdorff, Zaldo y Ca.

Comerciantes

y comisionistas

Se hacen cargo de la compra y venta de toda clase de mercancías por módica comisión.

CUBA 80

Habana

ABLANEDO

Sedería, Quincalla,

Perfumería, Loza, Cristalería

Santos y objetos religiosos,

Juegos de cubiertos:

Las 48 piezas en UN CENTEN

Todo se realiza muy barato.

O'REILLY 38, HABANA

Registrada en la Administración de Correos de la Habana como correspondencia de segunda clase.

EL JABÓN DE REUTER

EL MEJOR PARA AFEITARSE

Produce una jabonadura abundante, y después de afeitarse deja la cara tan suave como la de un tierno niño. Cura todas las asperezas del cutis.

Cuidado con las falsificaciones.

"Villa Hermosa"

La mejor casa de dos pisos. Elegantes departamentos para familias. Habitaciones amuebladas y sin amueblar. Precios

arreglados á la situación. Vistas al mar. Casa muy fresca en verano. Baños de mar, duchas.

BAÑOS 15, VEDADO

LA PERLA DE TACON

SASTRERIA, CAMISERIA Y TEJIDOS

De Pedro Alvarez, Dragones y Galiano

PLAZA DEL VAPOR

Para obsequios arreglados á la situación recomendamos los preciosos pañuelos bordados en mil formas y variedad distinta.

UNICA CASA QUE HACE

PAÑUELOS BORDADOS

Gran Fábrica
de Cigarros

'BAIRE'

De Manuel Grenet y Ca.

DEPÓSITO GENERAL: REINA 8, HABANA

Pidanse los cigarros
aromáticos legitimos

PAPEL DE ARROZ



SEDERIA Y LENCERIA

Bazar Inglés

Unicos : Agentes : del : afamado : corset

M^{ME.} GUILLEN

—72, Galiano 72, Habana, Cuba—

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA

DIRECTOR: RAIMUNDO CABRERA.

REDACTOR: ADRIAN DEL VALLE.

ADMINISTRADOR: MANUEL ROMAN.

GALIANO 79: HABANA

Precios de Suscripción

	HABANA	ISLA	EXTRANJERO
	Plata española	Plata española	M. americana
Un Mes . . .	\$ 0-80		
Un Trimestre	\$ 2-40	\$ 4-20	\$ 2-40
Un Semestre	\$ 4-25	\$ 4-25	\$ 4-25
Un Año . . .	\$ 8-00	\$ 8-00	\$ 8-00

Un ejemplar: 20 centavos. Números atrasados: 40 centavos. Solo se sirven suscripciones á partir de la fecha en que se ordenen.

—LOS PAGOS DEBERAN HACERSE POR ADELANTADO—

Por giro postal,—Por letra de fácil cobro.—Por expreso.—Por conocimiento de ferrocarril ó vapor.—Por sellos de correo en sobre certificado.—Por billetes de banco americano en sobre certificado.—Por indicación de alguna casa ó persona en esta ciudad.—Cuando no haya giro postal con Cuba se girará á nombre del Sr. Francisco Betancourt, 55 E. 110th. St, New York, U. S. A.

CUBA Y AMERICA se publica todos los domingos,—52 veces al año.—Reparte un MAGAZIN MENSUAL el primer domingo de mes y cuadernos semanales los demás domingos.

Portadas de dibujos distintos en todos los números, impresas en varios colores. **Grabados** numerosos, confeccionados por la Photoengraving Co., de Philadelphia; Sacket & Wilhem de New York, Hispania de Barcelona y en la Habana por F. A. Taveira. **Colaboración** de distinguidos escritores, sobre política, intereses generales, arte, crítica y literatura. **Lectura** abundante, instructiva y amena. **Un volumen** de paginación corrida, de 600 páginas cada trimestre y más de 300 grabados. **Un índice** de materias se repartirá para cada volumen.

CUBA-CATALUÑA

Galiano 97. Teléfono 1216

Participamos al público que esta casa no hace elogios de sus mercancías, que esta misión la desempeña el mismo público favorecido por la bondad y buena calidad de los artículos que vendemos á precios de almacén.

Vender mucho y barato es nuestro lema. Una visita á CUBA-CATALUÑA y se probará la verdad de este aserto.

Plumas de Fuente "IDEAL" de Waterman



Unico Agente en Cuba: F. A. BAYA
San Rafael 20. Habana.

*Se le ruega haga mención
de los anuncios de*

CUBA Y AMERICA

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para rápida curación de las *Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc.*, 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las *Boticas y Droguerías*. — PARIS, 31, Rue de Seine.

Píldoras de Blancard

al Ioduro ferreo inalterable

APROBADAS por la ACADEMIA de MEDICINA

ANEMIA - CLOROSIS

TUBERCULOSIS

ESCRÓFULAS

PAPERA

etc.

DOSIS :

2 á 6 Píldoras } al día.

1 á 3 cucharadas de Jarabe }

Jarabe de Blancard

al Ioduro ferreo inalterable.

Para tener los Verdaderos Productos, Exíjanse : la Firma **BLANCARD**, la dirección : 40, Rue Bonaparte, Paris, y el Sello de Garantía.

TÓNICO — RECONSTITUYENTE
FEBRÍFUGO

QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

EXTRACTO COMPLETO de las 3 QUINAS

EL MISMO

FERRUGINOSO :

SIETE MEDALLAS DE ORO

EL MISMO

FOSFATADO :

Anemia,
Clorosis, Convalecencias, etc.

PARÍS
20, Rue des Fossés-St-Jacques
y en las Farmacias.

Linfatismo, Escrófula, 911
Infartos de los Ganglios, etc.

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA

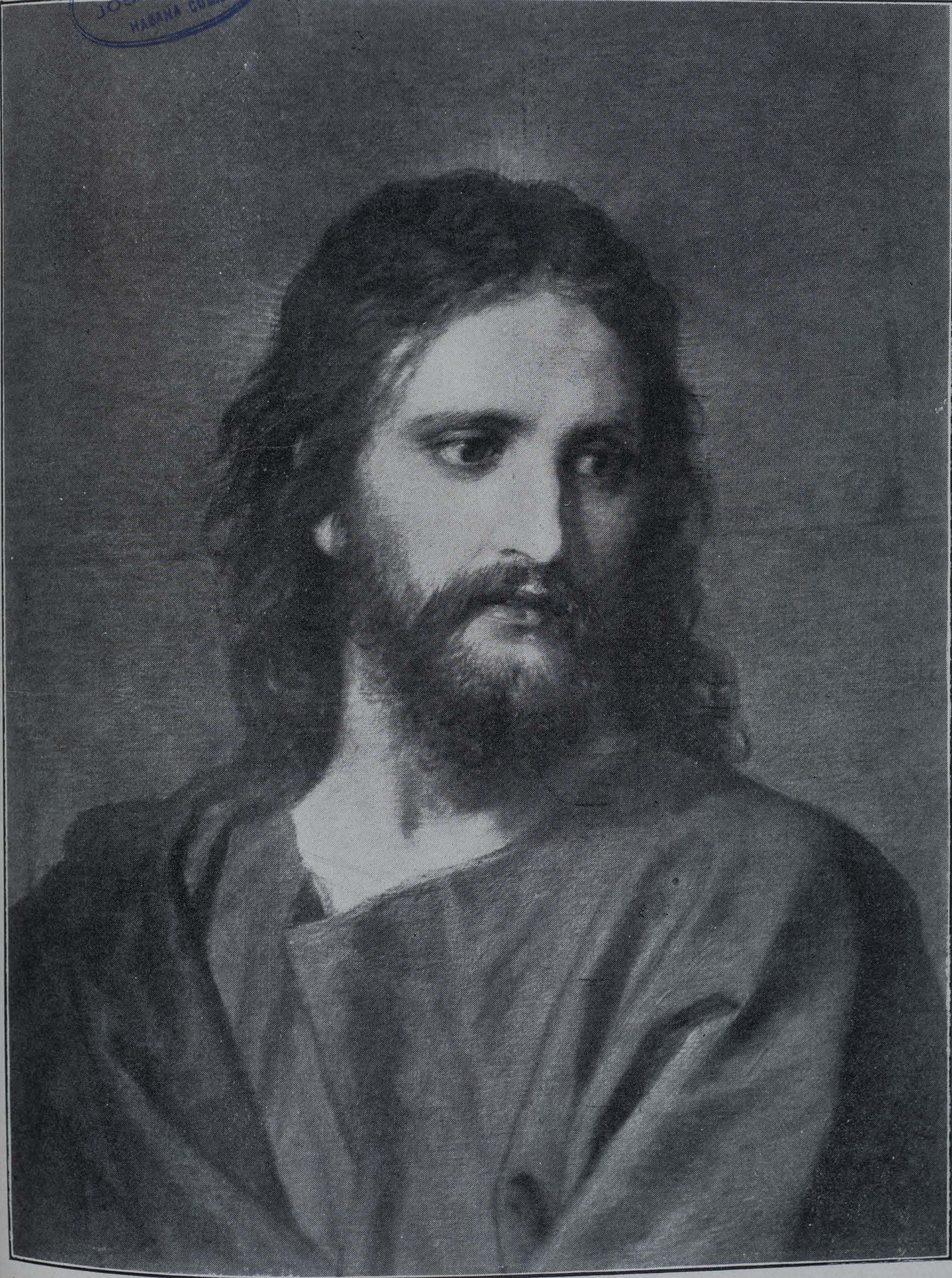
Año VIII

MARZO 27 de 1904

Vol. XIV, No. 13

BIblioteca Nacional
JOSE MARTI
HABANA CUBA

Suma



CRISTO

Semana Santa

EL MUNDO CRISTIANO conmemora en estos días la pasión y muerte del fundador de la Iglesia.

Las ceremonias que congregan á los fieles en los templos, recuerdan "el sacrificio generoso del hombre por el bien de sus semejantes, los sufrimientos de la inocente víctima de los poderosos: el justo calumniado y escarnecido: pronunciando palabras de amor y perdón para sus verdugos."

Y para todas las inteligencias cualquiera sea su fé y su culto, siempre aparece sublime la imagen del que predicando humildad, igualdad, fraternidad y nobles y abnegadas doctrinas aparece en medios entregados al error y al mal dando su sangre y su vida por la regeneración del hombre.

La historia patética de Jesús dice al corazón, que hay en la vida algo mejor que la vida misma y es la realización del bien, único fin supremo de todo lo que existe.

Y es de todos modos hermosa y consoladora esa bella doctrina que enseña á amar al prójimo como á uno mismo y que ofrece recompensas en la propia conciencia.

ESTACIONES

POR RAMIRO HERNÁNDEZ PORTELA

I

PRIMAVERA

Abril con sus perfumes y sus colores
aroma y armoniza, brilla y esmalta,
de la montaña agreste, verdeada y alta,
al huerto donde crecen pintadas flores.

El sol nos vivifica con sus calores
mientras el arroyuelo plateado salta,
los fuegos amenguando con que se exalta
la gran Naturaleza, llena de ardores.

Traíllas que se escapan de la perrera
corriendo á las partidas de Primavera.
Y á prisa, pues la noche sus huellas toca,
al ruído de los cuernos y los venablos
parecen una tropa de negros diablos
desatando sus furias contra la roca.

II

VERANO

Naturaleza, hierve: la vida ensancha
el inmenso escenario de sus acciones;
los gérmenes realizan sus producciones
y hay de larvas y orugas una avalancha.

En la verde pradera, desierta y ancha
escúchanse los trinos de los gorriones,
y en su cárcel de rocas y farallones,
dibuja el oceano su enorme mancha.

Allá entre la penumbra de un gabinete,
envuelta en su vestuario de tafíete,
siente una novia dulce las vaguedades
de un ambiente impregnado de amor y fuego,
y es la llama de Agosto, que infiltra, ciego,
su corazón de anhelos y de ansiedades.....

III

OTOÑO

El verano ha pasado: la hermosa fiesta
que apagó mis nostalgias y mis desvelos,
pasó como pasaron bajo los cielos,
las nubes que surgieron tras de la cuesta.

La joya que Natura llevaba puesta
se ha perdido entre opacos, brumosos velos,
emigraron las aves en raudos vuelos
llevándose su alegre, mágica orquesta.

Las hojas de los troncos donde germinan,
ya vuelan y en el aire se diseminan,
y aparece de un monte tras de la falda,
un viejo de cabellos cual blanca nieve
que á llevar, invencible y audaz, se atreve,
la carga de diez meses sobre la espalda.

IV

INVIERNO

Pasaron las auroras primaverales,
los campos esplendentes fecundizados,
los cierzos de la selva que, perfumados,
rimaban melancólicos madrigales.

Pasaron los crepúsculos otoñales
con sus ténues murmullos entrecortados,
que brotan de los árboles azotados
por los recios brisotes septentrionales.

Ya no vibra en los bosques el ronco cuerno,
pues vino con sus fríos el triste invierno,
que pasa sacudiendo su nívea palma,
después de haber dejado, lánguidamente,
su invisible pliegue sobre mi frente
y un témpano de hielo dentro del alma.....



MARÍA

EXPEDICION AL TURQUINO

POR JUAN CRUZ BUSTILLO

Jefe de la excursión

EL PLACER de viajar, el deseo, no satisfecho, de conocer las innumerables bellezas que ofrece la naturaleza de nuestro suelo, fué el móvil de mi excursión al "Turquino".

Desde el pasado verano de 1901, tenía yo estas intenciones; pero realizar un viaje en ese tiempo de constantes lluvias á apartadas é inhabitadas montañas, á pie, teniendo que llevar los alimentos á la espalda, y con jóvenes poco acostumbrados á los peligros y á los sufrimientos, me hicieron desistir y esperar el invierno.

Y llegó el invierno.

El invierno de los trópicos, con su aire fresco y sus nubes vaporosas; con ese aire que impulsa á los cuerpos jóvenes al ejercicio; y con esas nubes, que, al cubrir los picachos de la sierra, invitan á los seres investigadores á descubrir los misterios que ellas ocultan.

Serían las once de la noche del día 26 de Diciembre cuando

embarcamos en el vapor "Colón" y dejamos á Santiago.

Ibamos once, todos jóvenes y llenos de entusiasmo.

Después de cinco horas de mar llegamos á "Chivirico", y de allí, por ferrocarril, hasta las minas de "Guamá".

Sin haber dormido nada, tomamos un práctico, ya avisado, y á las cinco y media de la mañana del día 27 abandonamos á "Guamá", y tomando el camino de la costa, no paramos hasta llegar al río "Tur-

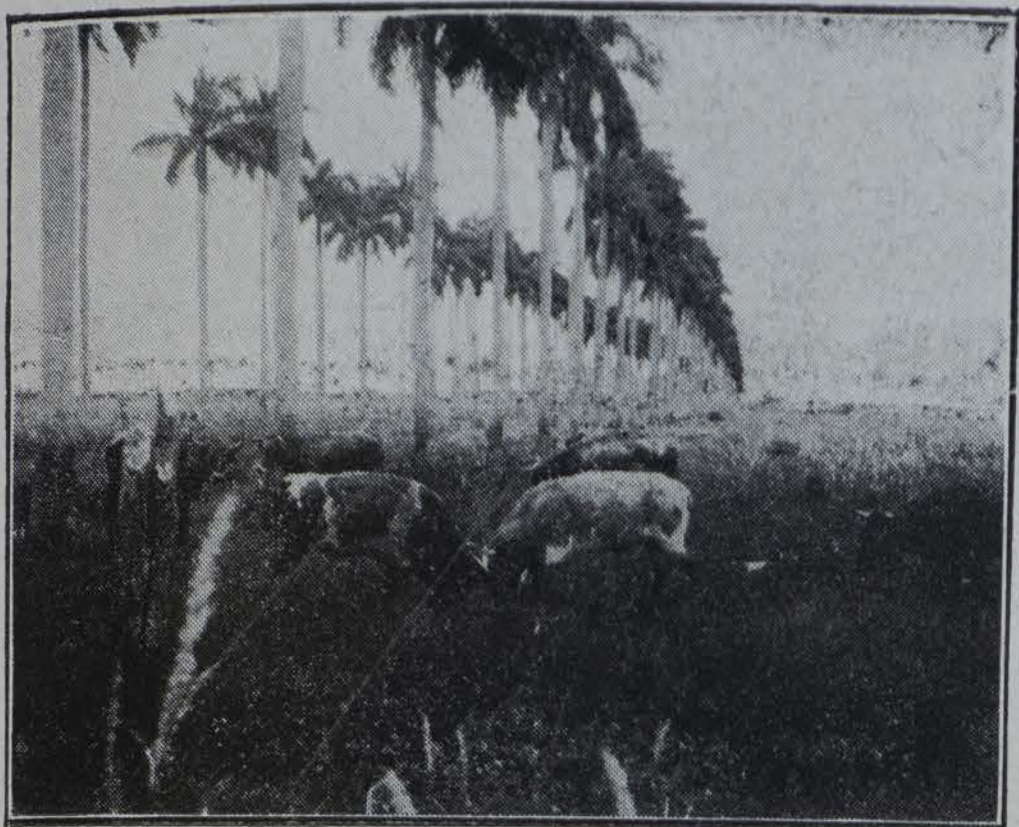
quino", tardando cinco días que fueron de prueba para mis compañeros; pero con el peso que llevaban andando por un camino de playas pedregosas y de lomas, teniendo que pasar ríos caudalosos, durmiendo á la intemperie y sufriendo frío, pronto se avezaron á esas penalidades.

En el transcurso de los cinco días pasó lo siguiente:

El día 27, al medio día, acampamos á la orilla del río "D. Luis";



ÁRBOL DE LAS CERCANÍAS DE TURQUINO



EN LA SABANA

pero nos sorprendió un aguacero y bajo agua emprendimos el camino hasta llegar á un bohío á las ocho de la noche. Esta fué la marcha más penosa; gracias á una lámpara de acetileno, pudimos salvar muchos derriscos en la loma de "D. Luis".

El día 28 acampamos en el Uvero. Allí encontramos á varios cazadores de Santiago de Cuba que nos provisionaron de todo. Este lugar tiene una playa lindísima; pero hay muchos mosquitos, al extremo de tener que dormir con hogueras, que además calentaban nuestros húmedos cuerpos.

El día 29 acampamos varias leguas más adelante en una casa abandonada; pareciendo aquello más que todo, un campamento de hormigas, teniendo que estar en las hamacas para evitar sus crueles picadas. En esta jornada atravesamos la loma del "Naranja", la más empinada del camino. En esta loma se desmayó un compañero y se sintieron acalenturados algunos. Todo el 29 se lo pasó lloviendo hasta las tres de la tarde del 30 en que emprendimos la marcha;

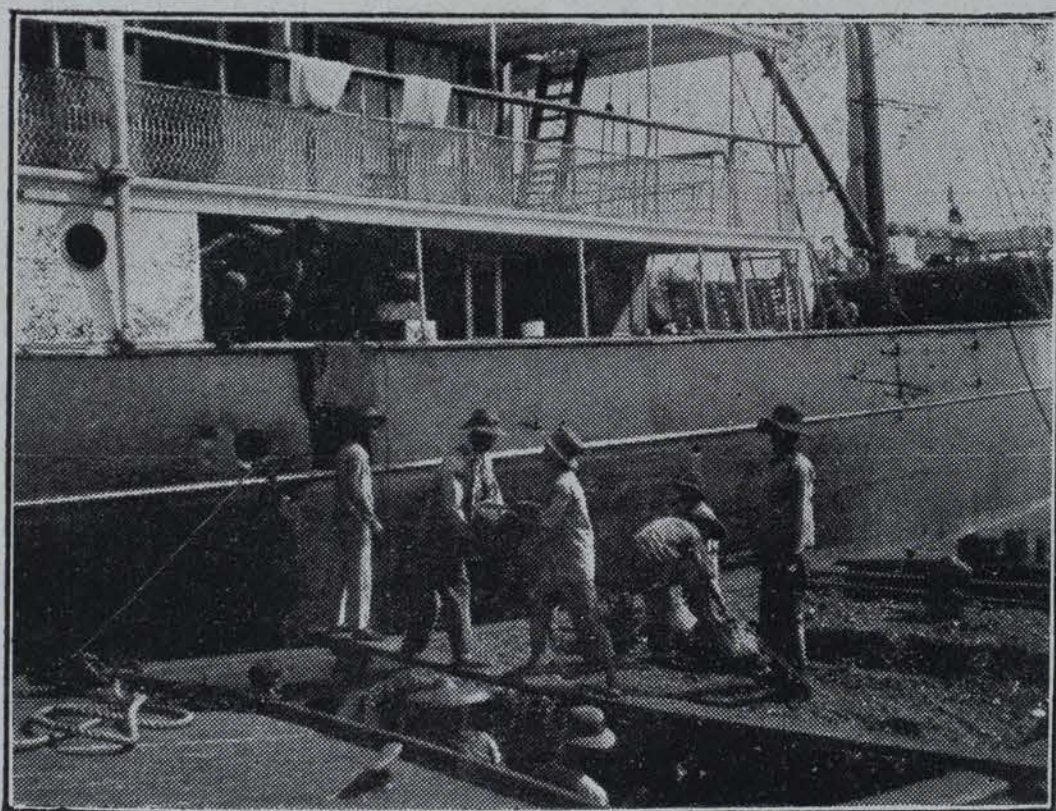
pero á la media hora nos encontramos con un arroyo crecido que con dificultad pasamos. Seguimos y entonces nos encontramos con un caudaloso río crecido; traté de vadearlo por diferentes lugares, siendo completamente imposible; retrocedimos, repasamos el arroyo, y acampamos en un destartalado bohío situado en la cúspide de una loma de donde se divisan hermosos paisajes. Toda la noche estuvo lloviendo y toda la noche nos la pasamos cambiando de lugar las hamacas á causa de la poca protección que nos brindaba aquel añejo techo.

El 31, después que bajó algo el crecido río, lo cruzamos con el agua al pecho, de dos en dos y con bastantes precauciones. El río me llevó el sombrero y tuve en adelante que

liarme una toalla á la cabeza, tomando el aspecto de un cacique cheroqué.

Al río "Turquino" llegamos el 31 á las cinco de la tarde; y ¡cuál fué nuestra sorpresa al ver que desde la orilla opuesta salían de unos bohíos unos hombres armados de

remingtons y escopetas! Cargamos nuestras armas, avancé unos pasos y dí la voz de "amigos", y me con-



EMBARCANDO

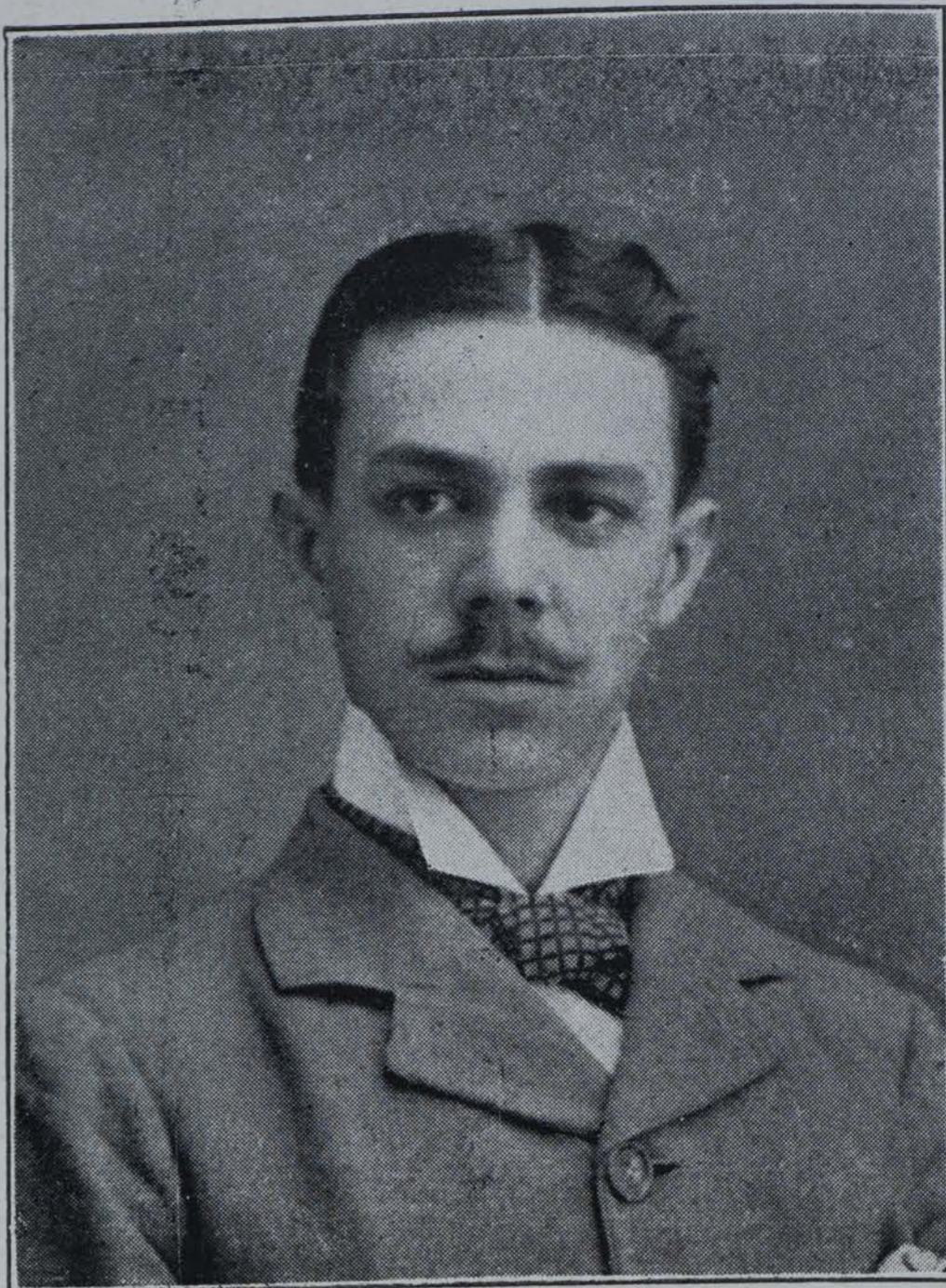


CAMPAMENTO

testaron "amigos". Luego nos trajeron botes para pasar al otro lado.

Aquello es un pequeño pueblo de hombres solos que se dedican á la explotación del crucero español "Cristóbal Colón", embarrancado en esas playas cuando el combate del 3 de Julio.

Momentos después dejamos al río "Turquino" con dirección al "Ocuja", lugar situado junto á la



JUAN CRUZ BUSTILLO, JEFE DE LA EXPEDICIÓN

costa y frente al elevado "pico", donde reside la familia Leiba y donde habíamos de tomar dos prácticos para la ascensión.

Allí llegamos al anoecer, y allí también pasamos las últimas horas del año 1901.

¡Con cuántas sorpresas se nos presentaba el 1902, y con qué ansia lo esperábamos!

Eran las cinco de la mañana cuando, al despertar, me encontré



EXPEDICIONARIOS AL TURQUINO.—1, MIGUEL CUEVAS; 2, RODOLFO SALCEDO; 3, JOSÉ NAVARRO; 4, JOSÉ SOLER; 5, F. SARIOL; 6, SANTIAGO HERNÁNDEZ; 7, RAMÓN F. RUBIO; 8, REGINO SOMEILLÁN; 9, PEDRO P. VALIENTE; 10, JUAN CRUZ BUSTILLO, JEFE DE LA EXPEDICIÓN.—FALTA PASTOR ALAYO, QUE POR ENFERMEDAD NO PUDO RETRATARSE

en los brazos del nuevo año; di un pitazo, y todos mis compañeros se despertaron, y al grito de ¡feliz año nuevo! dejamos las hamacas.

Desde allí se destacaba el picacho, sin nubes, soberbio, gigantesco.

Dentro de pocos días íbamos á estar allí.

¿Por qué no? ¿Acaso no era ese nuestro firme propósito?

A las diez, después de un succulento almuerzo, mandé á revisar los zapatos y que aligerasen las cargas, pues en nuestros *managüises* se hubiera podido hallar de todo, y momentos después catorce individuos marchaban de uno en fondo hacia la escabrosa sierra.

El día 1º acampamos á un tercio de la montaña, junto al arroyo "Dian", bajando el termómetro centígrado á 18º.

El camino por donde íbamos lo hacían los prácticos "machete en mano"; aquello no era caminar, era *gatear*, á veces por barrancos casi inaccesibles, sólo habitados por puercos cimarrones.

El día 2º acampamos á los dos tercios de la loma; el frío era intenso; pasamos la noche abrazados unos con otros alrededor de una fogata; nadie durmió; el termómetro marcó 13º, y así recibimos al día 3.

Desde el día anterior estábamos á ración de agua y comida.

El desayuno del día 3 fué una cucharada de leche condensada, y para calmarnos la sed tomamos el cociente que resulta de dividir una botella de agua por catorce.

La mañana era preciosa. El canto de los ruseñores nos reanimaba; tal parecía que ese



UN BOSQUE EN LAS CERCANÍAS DE TURQUINO

"glin" "glin" tan armonioso no sólo nos elevaba el alma, sino que la materia se sentía más liviana, á pesar del cansancio.

Emprendimos la marcha á las seis.

De aquí en adelante los árboles no presentan gran desarrollo, siendo la mayoría de éstos los llamados "camarones", de la familia de los helechos arborescentes, cuajados de espinas, y de ellos teníamos que agarrarnos. El camino era infernal.

La gente sedienta. No se oía una palabra.

Ese silencio era producto de estos tres factores: hambre, sed y cansan-

cio, interrumpido de vez en cuando por alguna voz suplicante que me pedía agua, pues yo aún guardaba dos botellas para tomárnoslas en el pico.

A las diez estábamos frente á un farallón, cortado á pico; si lo vencíamos estábamos en la cúspide, si no, ¡adiós esperanzas lisonjeras!

Con dificultad pasaron los prácticos, y detrás yo. Una vez convencido del peligro, ordené que dejaran los managüises, menos un hermoso jamón que habíamos de comernos y que nos haría también rabiarse de sed.

A los tres cuartos de hora nos encontrábamos fuera de peligro y rodeados de nubes, sin distinguir nada á cincuenta pasos, y aspirando un vapor de agua que nos hacía doler las narices.

A las once llegamos á ponernos á dos mil cuatrocientos metros sobre el nivel del mar y á pisar la cabeza de esa gigantesca mole.

¡Ya el imposible estaba vencido!

¡Cuba estaba á nuestros pies!

La alegría cundió. Nos sentimos orgullosos de nuestra empresa, y la solemnizamos cantando el Himno Nacional, y descargando al aire nuestras armas.

Almorzamos, recogimos tierra,

musgos, hojas, y dejamos allí en el tronco de un árbol, una pequeña plancha de cobre, con nuestros nombres grabados.

Nada se distinguía...

Sólo sé que estábamos entre nubes, pues al chocar ellas con nosotros dejaban nuestros vestidos impregnados de blancas gotitas de agua.

El "Turquino" es granítico, sus árboles son pequeños y resistentes, y la continua humedad que existe pudre los árboles; habiendo, como es natural, buena capa vegetal.

A las doce, impulsados por la sed, á pesar de tener nuestros cuerpos húmedos, empezamos el descenso y bajamos aquel farallón en quince minutos con riesgo de nuestras vidas.

El día 4 por la tarde, llegamos al río "Turquino" hambrientos y rotos. El día 5 tomamos una goleta que nos condujo á "Guamá", á donde llegamos el día 6, reponiéndonos de las diecinueve horas de mareo y hambre. Ese mismo día embarcamos en el "Colón", y llegamos á Santiago harapientos y flacos; pero satisfechos y ufanos por haber realizado victoriosamente nuestro propósito de amantes del *sport*.

EL PAN ⁽¹⁾

POR JOSÉ G. VILLA

Cual pirámide altiva en el desierto surge el gigante Pan en esta zona: un bosque de palmeras lo corona y de eterno verdor está cubierto.

Jamás se vé como los Andes, yerto, ni cruel como el Vesubio, que se encona, el pueblo que á su falda se eslabona bajo encendida lava deja muerto.

Durante las contiendas del cubano, á despecho del déspota tirano, del más alto valor ejemplo ha sido, Porque siempre en sucima agreste y varia, como enseña trunfante, se vió erguido el pendón de la estrella solitaria!

(1) Elevado monte al Oeste de Matanzas.

CONSULTORIOS DE NIÑOS DE PECHO

“GOTA DE LECHE”

POR EL DR. RAFAEL ULECIA Y CARDONA

LA PRENSA científica de todos los países está unánime en reconocer la importancia que ha revestido el último *Congreso de higiene* celebrado en Bruselas en los primeros días del mes de Septiembre. En él se ha tratado de una manera preferente el importantísimo tema de la *alimentación de los niños de pecho*, habiéndose votado tres proposiciones, dos de las cuales, la primera y tercera, ó sea, “que las asociaciones de caridad procuren por todos los medios posibles crear *Consultorios para niños de pecho* dirigidos por médicos”, y “que se redacten *Cartillas* acerca de la alimentación é higiene de los niños para enseñanza de las madres”, concuerdan perfectamente con lo que tuve el honor de proponer al Ayuntamiento de esta corte en el *Informe acerca de la mortalidad infantil* en Madrid, que leí á la Junta municipal de Sanidad el 6 de Marzo del corriente año.

El acuerdo tomado por el Congreso viene á ratificar la importancia que realmente tienen los *Consultorios de niños de pecho*, y justifica la satisfacción con que debemos todos acoger la noticia de que en San Sebastián, merced á la acción combinada del Ayuntamiento y Diputación provincial, se haya instalado un establecimiento de esta clase inaugurado el 28 del pasado mes.

Suponiendo que muchos de los lectores de “La Ilustración Española y Americana” desearán saber qué son las *Gotas de leche*, cuándo y cómo se crearon, voy en el presente artículo á satisfacer esta natural curiosidad.

Son estos establecimientos *centro de educación de las madres*, donde se les dan consejos acerca de la me-

yor manera de criar á sus hijos, é *Instituciones de Caridad*, puesto que proporcionan buena leche esterilizada á precios sumamente económicos á aquellas madres que no puedan amamantar á sus hijos y tienen que recurrir á la lactancia *mixta ó artificial*.

Al Dr. Budin, catedrático de la Facultad de Medicina de París, corresponde por completo la gloria de haber creado y organizado el primer *Consultorio de niños de pecho* en su clínica del Hospital de la Caridad, en 1892, y que hoy día continúa funcionando en la Clínica de Tarnier, adonde fué trasladado. A la consulta acuden, una vez por semana, todas las madres que dieron á luz en la Clínica; refieren al doctor cuanto le ha ocurrido al niño durante la semana anterior; escuchan los consejos que el Dr. Budin cree pertinente darles; se pesa al niño y se anota el resultado en una hoja especial para cada uno, y á la madre que no tiene cantidad suficiente de leche ó carece de ella y no cuenta con recursos para proporcionársela, se le da *gratis* la correspondiente á la ración diaria del niño. Además de esto, estimúlalas Budin en el cumplimiento de su deber, regalando de cuando en cuando un traje completo de bebé á la mamá que más se distingue en el cumplimiento de los consejos recibidos.

Dos años después (1894), otro distinguido médico, el Dr. Dufour, tuvo la feliz idea de establecer en el pequeño puerto de Fécamp otro Consultorio, al que dió el caprichoso nombre de la *Gota de leche*, en el cual recibe á todas las madres que no pueden criar, y además de conse-

jos, les facilita *mediante una módica suma*, la cantidad de leche que necesitan para la alimentación de sus hijos.

Posteriormente, varias Maternidades de París siguieron el ejemplo del Dr. Budin y otros ilustres profesores como Porak, Maygrier, Chavane, Boissard, etc., organizaron también *Consultorios de niños de pecho*, casi todos bajo idénticas bases y teniendo el mismo objetivo, esto es, *fomentar el desarrollo de la lactancia materna*.

Inspirándose igualmente en la hermosísima obra del Dr. Budin, otro profesor no menos ilustre, el Dr. Variot, médico del "Hôpital des Enfants malades," estableció poco después en el *Dispensario de Belleville*, sostenido por un grupo de personas caritativas, una *Gota de leche*, pero que se diferencia del *Consultorio de niños de pecho* del Dr. Budin en que, así como en el de éste sólo son admitidas las madres que dieron á luz en la Clínica, con rarísimas excepciones, en Belleville se recibe á cuantas se presentan, ya sean con sus hijos en perfecto estado de salud, ya enfermos, y emplean en su inmensa mayoría la *lactancia artificial* y se les provee de buena leche esterilizada mediante la ínfima cantidad de 30 céntimos el litro.

Como se ve, los *Consultorios de niños* y las *Gotas de leche*, tal como están hoy constituídos, tienen puntos de conexión comunes y puntos diferenciales. Coinciden ambos en los humanitarios y caritativos fines de *ilustrar á las madres ignorantes* para que aprendan la mejor manera de criar á sus hijos y en proveerlas de buena leche esterilizada, ya sea gratuitamente ó ya á un precio muy reducido. Diferénciase, como hemos dicho, en que en el del Dr. Budin el 85'09 por 100 emplean la lactancia materna, el 9'10 por 100 la mixta, y el 5'81 por 100 la artificial; en tanto que en el del Dr. Variot el 57 por 100 emplean la lactancia artificial, el 20 por 100 la mixta y el 23 por 100 la materna,

predominando, como se ve, la *lactancia artificial*.

Además, en el Consultorio del Dr. Budin la leche es esterilizada en el mismo laboratorio de la Clínica en aparatos *ad hoc*, y se entregan diariamente á la madre tantos biberones como mamadas corresponde dar al niño, y en el *Dispensario de Belleville* se les da sólo una botella de medio ó un litro de leche esterilizada, de la cual saca ella, cada vez que ha de dar el biberón al niño, la cantidad correspondiente á una mamada.

Aun cuando en el procedimiento de distribución de leche resultan ambas instituciones muy diferentes, son, sin embargo, como dice muy bien el ilustre Dr. Variot, "complemento una de la otra, puesto que realizan dos actos con el mismo fin": la consulta y la distribución de leche.

La consulta *sin distribución de leche* no resolvería sino de modo incompleto el complicado problema de la higiene infantil en el período de la lactancia, y la distribución de leche *sin la consulta*, no sólo no lograría tampoco dar solución al problema, sino que más bien contribuiría á empeorarlo, puesto que, entregada la lactancia artificial en las inexpertas manos de las madres, ciertamente seguiría produciendo las funestas consecuencias que hasta hoy ha proporcionado.

Por lo tanto, los *Consultorios de niños de pecho* y las *Gotas de leche* no deben ser instituciones rivales, sino marchar de común acuerdo, teniendo muy presente que la *lactancia artificial* es tan sólo un recurso *in extremis* y que los esfuerzos todos del médico higienista han de concurrir á la propagación de la lactancia natural por la misma madre, en *primer término*.

Si las *Gotas de leche*, desviándose del humanitario y caritativo camino que presidió á su creación, siguiesen extraviados derroteros y fomentasen la lactancia artificial *en contra de la materna*, entonces come-

mo objeto. Aquel día, sin embargo, que diríase combinado adrede para reunirse y comunicarse las gratas impresiones del anterior, fué imposible pensar en visitas. Doña Marcela dijo que estaba rendida de cansancio, que la ocasión no era oportuna, no teniendo suficiente confianza con Monsita; de modo que no hubo otro recurso que aplazar el proyecto. Empero, cuando Gabriel empezaba á resignarse, sobrevino un infausto acontecimiento que le volvió á poner, mal su grado, á la disposición de la para él fatal familia de Muerdecueros.

Tomando estaban reposadamente los postres doña Marcela, su esposo y Gabriel, recorriendo uno á uno los incidentes de la excursión á la villa, cuando, toda alborotada y con los ojos espantados, entró corriendo Rabiche por el zaguán y se presentó en el comedor.

—Novedades tenemos,—dijo don Cayetano, poniendo en la boca el último bocado de conserva de guayaba, acompañado de un pedazo de queso.

—¿Qué le ha sucedido?—preguntó doña Marcela.

—Verá usted como tengo yo que ponerme en camino para Güines en busca de la hija de doña Gervasia,—dijo entre sí Gabriel, encendiendo un cigarrillo para servir de paso de los dulces al café.

—Que ahora sí que la cosa va de verdad verdad, señora,—contestó Rabiche balbuciente con la falta de aliento;—ahora sí que se muere el amo sin remedio.... y too por no querer hacer lo que decía ña Juliana que sa-

be más que toítos los médicos de la Habana juntos, paraos en hilera en medio de la plaza de San Juan de Dios. Las niñas no saben qué hacer, y el ama tiraa á morir. De esta hecha que no sé adonde voy á parar; porque estoy..... ¿y su merced sabe como estoy yo, niña Marcelita?..... muerta, rendida con los pies hechos una ampolla, y un dolor que me coje, salva sea la parte, desde la nunca has-la rabadilla.

—Pero, en resumidas cuentas, ¿qué ha habido?—preguntó don Cayetano, echándose al colete el último trago de vino.

—¿Qué ha habido! ¿no sabe su merced?

—¿Qué tengo de saber, negra de Cristo? Saltas como una escopeta y se te van los ti-

ros al aire. ¿Se ha muerto don Melchor?

—No señor, entoavía no se ha muerto; pero se está muriendo á la carrera.

—¡Toma! muriéndose estaba el jueves y al día siguiente ya comía sopas.

—Pues aquello era na, vamos al decir, pa como está ahora, que le entra una convulsión y le pasa otra. La cara la tiene biraa... Se muere..... Yo no puedo estarme más, que tengo que comprar la ropa de luto de las niñas y unos zapatos para el difunto. La niña Emeteria me dijo que pasara por acá, niña Marcelita, para darle á su merced parte, y por si su merced le hacía el favor de mandarle un poco de ese pirtu.....

—¿Qué?

—Eso que el médico llama cal, pero que no es cal.

—¿Alcali volátil?

—¡Anjá! eso mismito..... y también si su merced hacía el favor, y que dispense la molestia, de mandar un catre bueno para poner el difunto; porque el catre que tiene ahora está..... ¿sabe?..... perdió..... ¡con tanta cosa!..... y una almohada, sin funda; y, como mañana tiene que venir la familia de Güines, si su merced tiene algunos platos, y vasos, y cubiertos que no le sirvan.....

—¡Oh! sí, todo se mandará..... ¡las pobres! Eso y cualquiera otra cosa que se ofrezca, que lo manden á pedir sin temor ninguno de molestar,—contestó la buena de doña Marcela toda enternecida.

—Y ¿cuándo viene la gente de Güines?—preguntó Gabriel que no las tenía todas consigo.

—Mañana las aguardan, porque hoy eché yo misma la carta en el correo. Pues, niña, yo me voy, si su merced no manda otra cosa. Ahí viene conmigo Manuel Francisco para llevar los trastos; pero se quedó atrás como rabo de papalote.

Al oirse nombrar, Manuel Francisco, que era el cargo actualmente reinante, salió del zaguán, donde estaba medio escondido, y se presentó en el comedor con todo el aire de ser humilde servidor de Rabiche. Doña Marcela llamó á Altagracia para que despachase al negro con lo que se pedía, y despidió á Rabiche, encargándole dijese á sus amas que ella no podía salir en aquel momento, porque no se sentía muy bien de resultas del



—NOVEDADES TENEMOS,—DIJO D. CAYETANO

estropo del día anterior; pero que por la noche iría á su casa sin falta.

Don Cayetano, á quien una fuerte jaqueca había impedido descansar durante el día, se fué temprano á la cama, y Gabriel tuvo que acompañar á su madre á casa de las Muerdecueros. El pobre don Melchor estaba hoqueando; y gracias á que, en las horas de mejoría, su mujer insistió en que fuesen por un sacerdote, había recibido los sacramentos el día anterior, y resignándose á hacer el viaje del cementerio en lugar del de Güines. Al entrar en la casa doña Marcela y Gabriel, la primera siguió inmediatamente al cuarto del moribundo, y el segundo fué detenido en el zaguán por un hombre decentemente vestido, con no poca ostentación de joyería, el cual, colocado el sombrero debajo del brazo, restregándose las manos y haciendo cortesías, le dijo:

—Con permiso, señor don Gabrielillo.

—¿Conmigo quiere usted hablar? ¿qué se le ofrece?

—Yo soy don Severo Tumba, para servir á usted: usted había oído mentar mi nombre...

—No recuerdo...

—Yo lo conozco á usted, y al señor don Cayetano... ¡qué hombre su señor padre de usted!... ¿ve usted?... es lo que yo digo, así me gustan los hombres, honrados, desinteresados, enemigos de meterse en casas ajenas... en suma, don Cayetano es todo un hombre. Y no es porque no se halla presente, pues otro tanto le diría en su cara. Me consta que él es protector de esta desgraciada familia... verdad es que no hay familia desgraciada que no tenga en el señor don Cayetano un decidido protector.

—Pero, en resumidas cuentas, señor de...

—Tumba... repito...

—Tumba ¿quiere usted hacerme el favor de decirme lo que se le ofrece?—dijo Gabriel un tanto impaciente.

—Á eso voy, señor don Gabrielillo; pero, ya ve usted, yo no quiero ser intruso, ni puedo serlo, porque es contra mi carácter, como usted ve.

—Si usted no se explica...

—¿Qué quiere usted? Yo no sabía que usted no me conocía ni de nombre.

—Puede ser que haya oído alguna vez el nombre de usted; pero no recuerdo.....

—Severo Tumba..... me repito á la orden.

—Pero, don Severo.....

—Allá voy, me explicaré; y espero hacerlo satisfactoriamente. El caso es que, desde que le dió el primer ataque á don Melchor..... ¡buen hombre, buen cristiano! Yo no le conocía, pero ví la cara del teniente de cura del Angel cuando salió de administrarle los sacramentos, y dije para mí: "Muerdecueros debe ser buen cristiano."

—Bien, y.....

—Como yo me he interesado siempre por esta familia, y, sobre todo, como me consta que las Muerdecueros son protegidas de la familia de usted, luego que..... por una casualidad, se lo aseguro á usted, por una ca-

sualidad..... tuve conocimiento del ataque, estuve al tanto..... ya ve usted..... ¡la humanidad!..... no vaya usted á imaginar que el interés..... es lo más remoto, es lo más remoto..... no va eso con mis principios.

—¿Es usted médico?—preguntó Gabriel, sin saber qué sacar en limpio de la garrulidad de aquel hombre, que daba énfasis á cada frase con una inclinación del cuerpo y un frotamiento de manos.

—¡Oh! no señor,—contestó Tumba con un movimiento de hombros y de cabeza que parecía indicar humildad, ó por lo menos, modestia.

—¿Boticario?

—No, señor,—contestó á esta segunda pregunta don Severo, enderezándose y torciendo la boca con una sonrisa desdeñosa.

—Pues, entonces...

—Como le iba diciendo á usted: constándome los antecedentes que llevo dichos, me tomé la libertad de venir por acá, á pesar de que, en estas circunstancias, se encuentra uno en una posición dificultosa, penosa y embarazosa, el hombre debe revestirse de firmeza, y, sin hacer caso de lo que almas mezquinas puedan decir, marchar de frente á cumplir sus deberes con dignidad.

—¿Usted fuma?—preguntó Gabriel, presentando la petaca con aire de resignación.

—Gracias, tomaré un pi ro. Deben de ser buenos: de Cabañas, se conoce á la legua. Permítame usted que le ofrezca un cerillo.

—Ahora, si á usted le parece...

—Sí señor, sí señor. Yo he considerado, como que no hay hombre ninguno en la casa... don Melchor es el único, y ése no puede ocuparse en estas cosas.

—Vamos, ya caigo; usted es muñidor. Acabáramos.

—Propietario de agencia funeraria..... y muy honrado. Trenes funerarios de todos precios, cajas idem, todo de lo mejor y más decente, coches ó quitrines, caballos del Norte ó del país al gusto del difunto... quiero decir, del consumidor; agencia general, hombres blancos decentemente vestidos de frac negro, con corbata blanca á lo diplomático, si se pide; impresión de papeletas y distribución de las mismas á domicilio; pajes para las casas de la aristocracia con librea, modas de París y New York; sarcófagos metálicos, entapizaduras, capillas ardientes; todo á gusto de los señores difuntos, sus parientes y deudos.

—Pero, don Severo, ¿ha muerto ya don Melchor?—pregunto Gabriel sonriéndose, y pasando á sentarse en la sala, seguido del agente general, que hizo lo mismo.

—Todavía no; pero ya ve usted, tiene el práctico á bordo; y hombre prevenido... ya usted me entiende.

—¿Quién es el hombre prevenido, usted ó don Melchor?

—Usted considere ¡hay tanto que preparar! Yo, por sí ó por no, he tomado la medida.

—¿La medida?

(Continuará)

NOTAS Y NOTICIAS

POR FRUCTIDOR

EN SANTA Isabel de las Lajas se inició en el pasado año una suscripción popular con el fin de levantar, en la necrópolis de aquel pueblo, un modesto mausoleo á la memoria de la insigne poetisa bayamesa Úrsula Céspedes de Escanaverino, que falleció en el año 1874 en dicho pueblo.

La suscripción tuvo un éxito brillante, y hoy las Lajas puede contemplar con satisfacción, en su necrópolis, un bello y artístico mausoleo de mármol, en cuyo pedestal y en urna de zinc, hecha ex profeso, reposan los restos mortales de aquella gloria de la literatura patria.

La inauguración del monumento tuvo efecto el día 7 de Diciembre último, día de duelo nacional, ante un numeroso público, en el que figuraban las autoridades locales, comisiones del Ayuntamiento y de la Junta de Educación y todos los niños de las escuelas públicas. Se recitaron composiciones poéticas por varias niñas, y dirigió la palabra al público el señor Eloy González, pronunciando una bonita oración en la que

tributó un recuerdo de admiración y cariño á la ilustre poetisa.

La comisión encargada de la recolecta y de la realización de la obra, la compusieron los señores Eloy González, Antonio Rodríguez Mora y Germán Cortés, vecinos de dicho pueblo.

Los datos biográficos y crítica de las obras de Úrsula Céspedes se encuentran en el Diccionario biográfico de Calcagno.

El costo del monumento es de cuatrocientos sesenta y un pesos y sesenta y tres centavos.

En otro lugar publicamos un simpático grupo de alumnos que forman el curso particular de francés que da la inteligente profesora Mlle. Simounet.

La Srita. María Luisa Toñarely, una de las discípulas más inteligentes y aplicadas, no aparece en el grupo, por haberse enfermado.



NIÑAS QUE TOMARON PARTE EN LOS JUEGOS DE CALISTENIA EN UNA VELADA EN CRUCES.
1, LUCRECIA DELMONTE; 2, ANA MARÍA SOLIS; 3, CLARA CANALES; 4, GENOVEVA ZAFRA; 5, EMMA LIMA; 6, CONSUELO CAMERO; 7, AMALIA PILOTO; 8, ANGELINA ALPIZAR

Ha fallecido en esta ciudad el conocido y apreciado banquero Sr. Julio Hidalgo.

A sus atribulados familiares, nuestro pésame sentido.

Otra pérdida sentida ha sido la experimentada por el Sr. Juan Del Monte con el fallecimiento de su amante esposa.

La expresión de condolencia de deudos y amigos, servirá de lenitivo al Sr. Del Monte y demás familiares.

Por generosa iniciativa de los Sres. Gilberto Crespo y Martínez y Arturo Palomino, Ministro Plenipotenciario y Cónsul de México respectivamente, se ha constituido en esta capital una "Sociedad Mexicana de Beneficencia," que está llamada á prestar grandes servicios á los súbditos de la república hermana.

El objeto de la Institución es ejercer la beneficencia en distintas formas, ya embarcando con rumbo al suelo natal á los mexicanos que se encuentren aquí desamparados, ya proporcionándoles trabajo y medios inmediatos de subsistencia á los que, por cualquier causa, no deseen embarcarse, ya proporcionando asistencia esmerada en las mejores Quintas de Salud á los pobres enfermos faltos de recursos.

Con estas y otras obras, demuestran los Sres. Gilberto Crespo y Arturo Palomino que trabajan con tanto entusiasmo como desinterés en bien de sus compatriotas.

Al entrar en prensa este número nos sorprende la triste noticia del fallecimiento repentino del Pbro. Sr. Miguel D. Santos, cura parroco de Jesús del Monte, uno de los oradores cubanos que con los Pbro. Artiaga y Dobal, han enaltecido más la tribuna sagrada, en los últimos tiempos, y que con aquellos sufrió persecuciones y destierro en los tiempos de la colonia por sus ideas liberales.

Enviamos á sus familiares la expresión más sentida de condolencia.

Los médicos están de pésame.

Ahora resulta que hay máquinas automáticas que les harán la competencia.

Según leemos, va á presentarse en la Exposición de San Luís un doctor automático.

Consistirá en una máquina especial parecida á las balanzas automáticas. El enfermo coloca su muñeca en un resorte que le toma el pulso mientras un reloj cuenta sesenta segundos.

Muy científicamente la máquina escribe con sangre fría, y sin duda alguna, el resultado. Un termómetro se coloca bajo la lengua del enfermo y toma la temperatura que la escribe igualmente en un papelito.

No es esto todo. El aparato escribe en un papelito el régimen que el paciente debe seguir.

Con el presente número obsequiamos á nuestros abonados con un grabado en colores impreso en el establecimiento tipográfico de CUBA Y AMÉRICA y que representa uno de los pasajes más sugestivos de la vida de Cristo.

El dibujo es obra de uno de los artistas que emplea en su departamento de artes la acreditada publicación de New York, *Christian Herald* á quien lo encomendamos y los clichés están hechos en la misma ciudad.

La impresión obtenida en nuestros talleres y realizada por los empleados de CUBA Y AMÉRICA con las prensas modernas que hemos adquirido para intentar en nuestra modesta publicación los grabados en colores será sin duda del agrado de nuestros suscriptores, no solo por el asunto y la oportunidad de su publicación, sino por el esmero desplegado en la ejecución del *three process colors* (procedimiento de tres colores) que antes que CUBA Y AMÉRICA no lo ha intentado ni realizado ninguna otra Revista en la Isla de Cuba.

En 1803, tenía México cinco millones setecientos cincuenta mil habitantes. Según el último censo, cuenta en la actualidad con una población de dieciséis millones, de modo que en una centuria ha aumentado en diez millones.

Curiosa anécdota:

Cuando el rey Eduardo recobróse del ataque de *apendicitis* que puso en peligro su vida, celebráronse servicios de gracias en todos los templos de Inglaterra. En uno de ellos, después del servicio debía cantarse un himno, cuya letra estaba impresa en la última página del libro de oraciones. Al anunciarlo, el rector dijo:

—Cerremos ahora el servicio cantando el himno: "Paz, perfecta paz", en el Apéndice.



Nada más natural, ahora que se acercan los calores, que ir á vivir á las afueras de la ciudad en busca de aire puro.

Para pasar un verano agradable, recomendamos la casa de huéspedes establecida en el Vedado, calle Baños número 15, que reúne excelentes condiciones y grandes comodidades.

Si quiere usted vestir bien y barato *compre la tela para su traje* en la casa "Revuelta", Aguiar 79, al lado del Banco.

Las marcas de cigarros *Susini* y *Cabañas* han gozado siempre de merecida fama, por los excelentes materiales empleados por los fabricantes en la elaboración. Esto, unido al interés despertado por el Gran Certamen de Postales, hace que en la Habana no se fumen más cigarros que los de las citadas marcas.

os á
colo-
ráfico
no de
la de

tistas
tes la
Chris-
y los
d.

talle-
UBA Y
ue he-
a mo-
lores
scrip-
nidad
esple-
colors
antes
ado ni
sla de

s sete-
gún el
d con
modo
n diez

el ata-
ro su
ias en
uno de
rse un
a últi-
anun-

ndo el
éndice.

cercan
eras de

e, reco-
blecida
5, que
des co-

o com-
Revuel-

abañas
na, por
por los
unido
tamen
o se fu-
as mar-

NÚMERO DE
SEMANA SANTA





Imprenta de
"CUBA Y AMERICA"

SI CONOCIESES EL DON DE DIOS Y
SUPIESSES QUIEN TE PIDE DE BEBER,
LE PEDIRÍAS Á TU VEZ QUE TE DIESE
Á BEBER EL AGUA DE LA VIDA.—

Pasaje de la Samaritana,
Nuevo Testamento

LIBRARY
UNIVERSITY OF
MICHIGAN
ANN ARBOR, MICH.

CLUBBY & WREBICH
PUBLISHERS

terían un verdadero crimen de lesa maternidad, y, lejos de bendecirlas y recomendar su propagación, habría que maldecirlas y solicitar su completa desaparición.

La obra llevada á cabo por el Dr. Budin y cuantos le han secundado es verdaderamente humanitaria, digna de toda loa, y contribuye de modo positivo á disminuir la enorme cifra de mortalidad infantil en Francia, pavoroso problema que ha preocupado y aun preocupa hondamente á nuestra vecina República.

El estudio comparativo de la mortalidad infantil anterior y posterior á la creación de los *Consultorios de niños de pecho* es altamente consolador (1) y sirve de estímulo para que cuantos se sientan tocados de amor al prójimo, de entusiasmo por el progreso y compasión por la infancia desvalida contribuyan con todas sus fuerzas á la difusión y sostenimiento de estos *Consultorios*, que serán una de las bases principales para la regeneración de la especie humana, uno de los medios más eficaces con que podremos luchar y vencer á la tuberculosis que, miserable y traidora, hace presa en la débil y enferma criatura, pero que es impotente cuando lucha con organismos fuertes y bien desarrollados desde su infancia.

Los *Consultorios de niños de pecho* se han generalizado de un modo extraordinario. En París pasan ya de 25, de los cuales ocho son sostenidos por el Municipio, que en

(1) La mortalidad infantil por *diarrea*, que era en París durante el verano de 150, 200 y 250 por semana, ha disminuído tanto desde la creación de los *Consultorios de niños de pecho*, que ahora apenas llega á 100, según afirmó el Dr. Budin en el discurso inaugural de la *Liga contra la mortalidad infantil*.

los dos últimos años (1901 y 1902) han distribuído *gratuitamente entre los pobres* 274,209 litros de buena leche esterilizada.

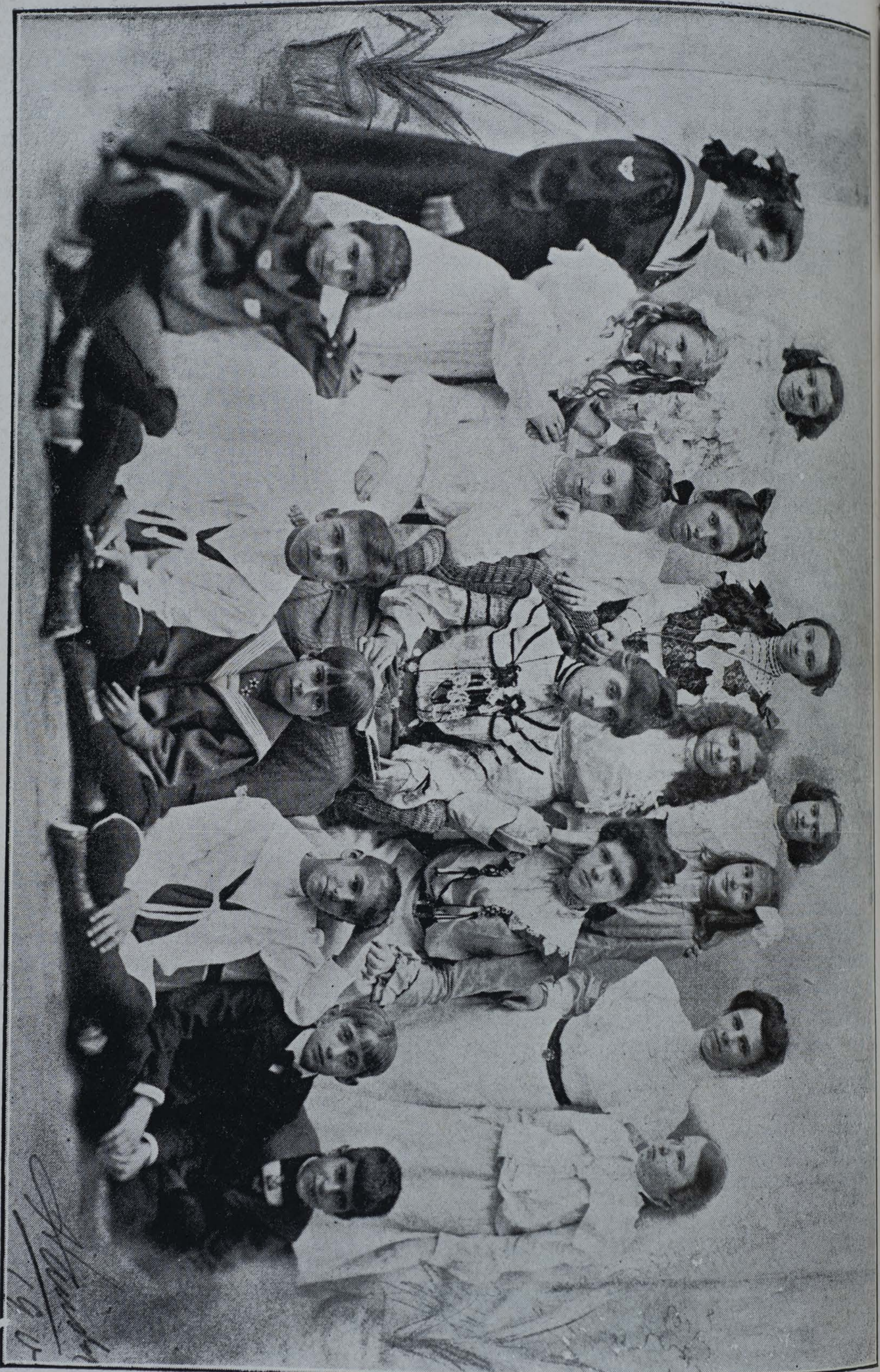
En *provincias* pasan ya de sesenta los que funcionan, habiéndose extendido por varias naciones de Europa como Bélgica, Inglaterra, Suecia, Italia, Suiza, Holanda, etc.

En América los hay instalados en Buenos Aires, Montevideo, Santiago de Chile y Montreal (Canadá). Asia y Africa no han querido ser menos, y cuentan con los beneficios de tan hermosa institución.

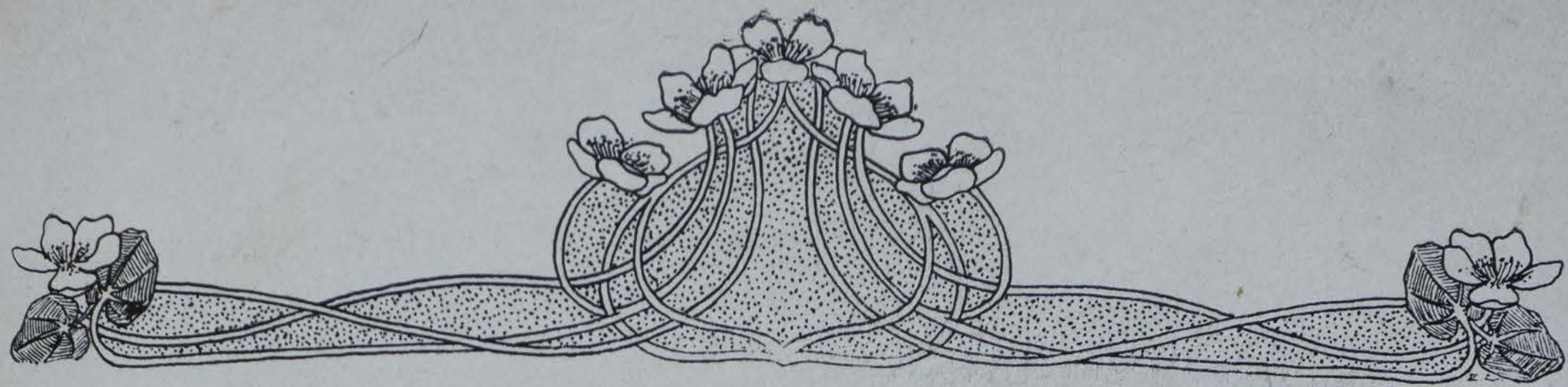
En Barcelona existen dos *Gotas de leche*: una de carácter particular y otra sostenida por el Municipio; y en Madrid, gracias al generoso desprendimiento de los Marqueses de Casa Torre, se establecerá, antes de que termine el corriente año, uno de estos *Consultorios*, que, además, cuenta con la decidida protección de S. M. la Reina madre, siempre propicia á asociarse á cuantas obras benéficas se proyectan; y de esperar es que la inagotable caridad de los madrileños contribuirá á que la nueva institución cumpla los nobles y desinteresados fines que se propone realizar en favor de los tiernos é infortunados niños.

¡Quiera Dios que estas primeras iniciativas en nuestra patria sean secundadas por las demás provincias, para que pronto podamos, al presentar las futuras estadísticas de mortalidad infantil, demostrar los beneficios reales de los *Consultorios de niños de pecho* y el poder de esa bendita rama de la Medicina que llamamos *Higiene*, fuente fecundísima en bienes cuando se le rinde fervoroso culto y se la practica con la constancia, el método y la discreción que ella reclama!





NUEVO CURSO DE FRANCÉS DE MILLE. SIMOUNET.—EMILIA BETANCOURT, LAURA BETANCOURT, ANGELES BETANCOURT,
ELENA SANTA MARÍA, *Florita* LAÏNÉ, ADELA BARALT, *Lala* LAÏNE, IRMA WALDECK,
BEATRIZ FAIR, BERTA WALDECK, MILE. SIMOUNET, BLANCHE BARALT, ANA CARTER,
ALBERTO SANTA MARÍA, FERNANDO MARTÍNEZ ZALDO, OSCAR SANTA MARÍA JULIO MARTÍNEZ ZALDO, LUIS BARALT, CARLOS SANTA MARÍA



LOS TALAMANCANOS

EN EL territorio ocupado por la nueva república de Panamá, existe un pueblo indio que todavía tiene las mismas costumbres características de la raza cuando Colón desembarcó por primera vez en el continente americano. Forman ese pueblo los talamancanos, que habitan en las montañas ocupando sólo algunas millas cuadradas, casi en el centro del istmo.

Durante cuatro centurias, la civilización ó las apariencias de tal, les ha rodeado, pero sin que les contaminara con su influencia ni los exterminara con sus *caricias*, como sucedió en Cuba y otras colonias. Su lenguaje es todavía el mismo, y parece que ha perdido muy poco de su original carácter. Viviendo en una casi desconocida región, á una distancia de tres días de camino del punto poblado más cercano, su aislamiento y soledad contadas veces se ven turbados. El raro viajero que los visita, es recibido con hospitalidad. Sus visitas á los centros civilizados, son muy contadas y sólo tienen por objetivo cambiar ciertos productos por tabaco y armas.

Su lenguaje y costumbres en muchos casos son parecidos á los de los pueblos indígenas que se encuentran esparcidos entre la frontera de México y el Istmo. Sus antecesores es muy posible viéranse sometidos á la dominación azteca desde siglos antes que Hernán Cortés conquistara á México.

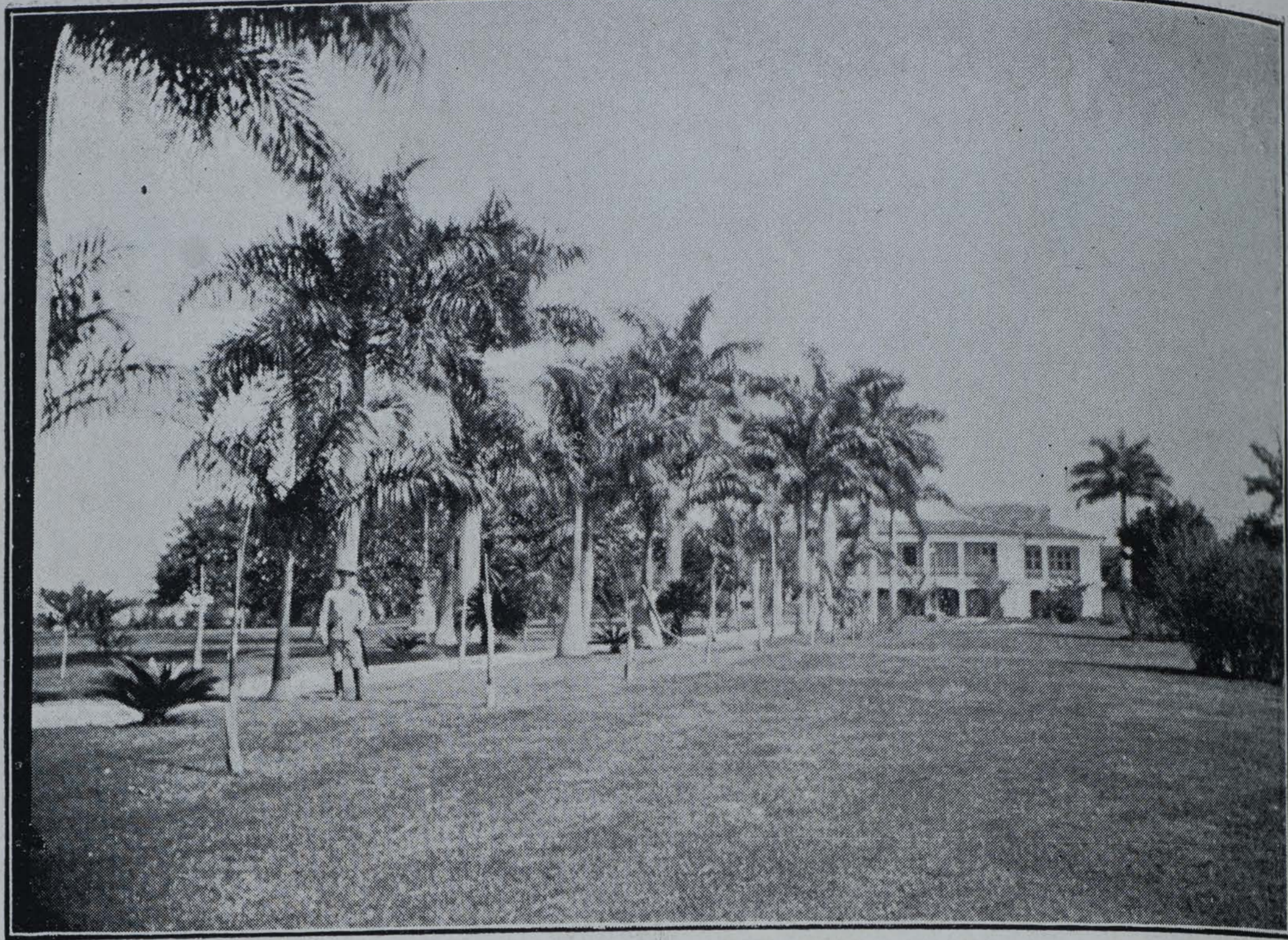
No se les puede considerar idólatras, en el sentido estricto de la palabra. En realidad no profesan religión alguna ni practican culto

exterior. Son los talamancanos uno de los pocos pueblos que no cuentan en su seno brujos, curanderos ó sacerdotes. Creen no obstante, de un modo muy vago, en un espíritu maléfico. Entre sus costumbres, es característica la poligamia, no contentándose algunos de los miembros de la tribu con menos de tres docenas de esposas.

El gobierno de este pueblo indio es hereditario, ateniéndose á la doctrina de la progenitura tal como se practica en las familias reinantes de Europa. Sus leyes son pocas en número, y los poderes legislativo y judicial residen en la persona del rey, que es simplemente un déspota que hace siempre su santa voluntad cuando ésta no pugna con las costumbres establecidas. Las relaciones maritales son sagradas. A las pocas horas de nacida una niña, ya los padres pueden comprometerla y el matrimonio puede efectuarse cuando aquélla alcanza diez ú once años.

Las necesidades de los talamancanos son muy limitadas, y como la naturaleza les ofrece sus productos con mano generosa, su existencia se desarrolla feliz, sin los cuidados y temores del mañana. Sus chozas son grandes y de fuerte construcción, capaces de albergar á toda la numerosa familia y á los animales domésticos, entre los que se cuentan el venado, el pecarí, el tapir y el gato montés.

Son los talamancanos muy pacíficos, al extremo de que sus tradiciones están huérfanas de hechos guerreros.



Fot. A. A. Delgado

CASA DE VIVIENDA DEL CENTRAL "CARACAS"

TOPICOS RURALES

POR GABRIEL CAMPS

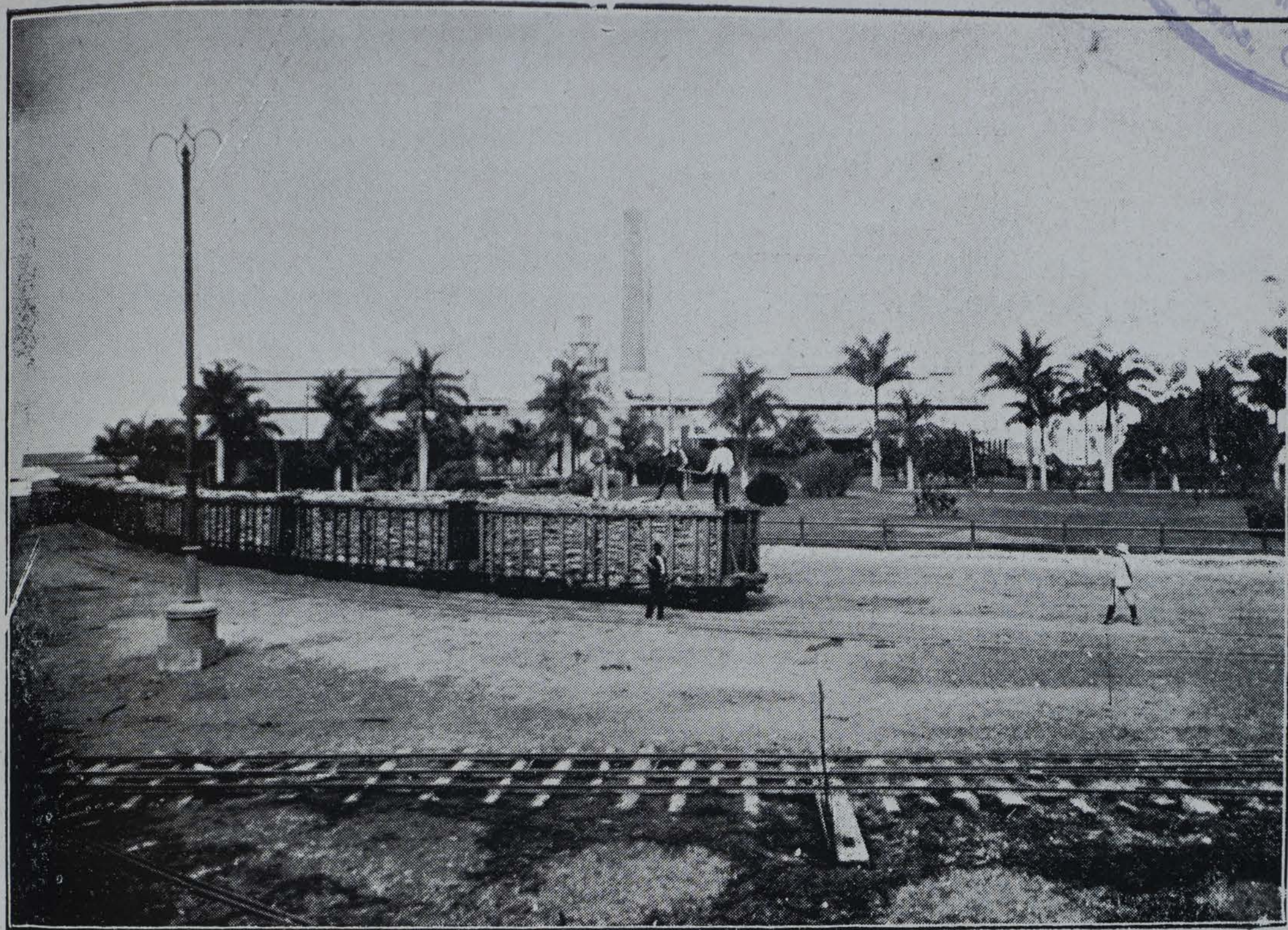
TIERRAS

PUEDE afirmarse que ya no hay tierras viejas, ni malas, ni estériles. La última palabra en agricultura, en que el factor tierra no es de importancia para una agricultura racional. Hoy el agricultor desafía al clima y á la tierra; recogería las mismas cosechas hasta sobre el asfalto de las calles. Vean nuestros incrédulos é inocentes guajiros que se quejan de su lote de tierra lo que sigue, copiado de una obra reciente:

"Tomemos, por ejemplo, el huerto—la *Mazais*—de M. Ponce, el autor de la bien conocida obra sobre *Culture maraichere*. Su finca sólo tiene dos acres y siete décimas de extensión. (La caballería cubana tiene un poco más de treinta y tres acres. ¡Qué cosa tan insignificante son dos acres!) Los gastos del establecimiento, incluyendo máquina de va-

por para el riego, llegaron á veinticuatro mil cuatrocientos francos; ocho personas, incluso M. Ponce, la cultivan y llevan la hortaliza al mercado, á cuyo efecto tienen una caballería, que en su viaje de vuelta de París, trae abcnos, en lo que se emplean dos mil quinientos francos anuales, é igual cantidad en la renta y la contribución. Pero ¿cómo enumerar todo lo que se coje anualmente en ese espacio de menos de tres acres, sin llenar dos ó más páginas con los más maravillosos guarismos? Hay que leerlo en la obra misma, pero estos son los datos culminantes: más de veinte mil libras de zanahorias; más de veinte mil de cebollas, rábanos y otras hortalizas vendidas al peso; seis mil coles; tres mil coliflores; cinco mil canastas de tomates; cinco mil docenas de fruta de primera y ciento cincuenta y cuatro mil pies de ensa-

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
Habana, Cuba



Fot. A. A. Delgado

UN TREN DE CAÑA EN EL BATEY DEL CENTRAL "CARACAS"

lada; en resumen, un total de doscientas cincuenta mil libras de frutas, verduras y hortalizas.

ES MENTIRA

Con los datos anteriores que han puesto en solfa la teoría de Malthus y que demuestran que el pauperismo y todos los problemas sociales hasta hace poco de imposible solución, la encontrarán cumplida en la civilización bucólica, que habrá de sustituir á la civilización guerrero-industrial de la época contemporánea, llegamos á la conclusión, mirando á Cuba, de que en el trabajo y sólo en el trabajo, en el agrícola se entiende, está la salvación pública. Cuba puede seguir cantando, si quiere, que no debe favores á ninguna extraña tierra, que en Cuba todo se encierra, que Cuba es un jardín de flores. Pero con una condición: que no diga que es mentira que en dos acres de tierra se cosechan cinco mil canastas de tomates. Todo vecino del Cerro ó Guanaba-

coa, donde las casas tienen grandes patios, puede si quiere ser rico. Que no diga: eso es mentira, que no nos llame chiflados ni á Mr. Ponce ni á mi que vulgarizo sus proezas, sino que ponga manos á la obra y que no siga creyendo en tierras cansadas.

MÉTODOS

No hay ciencia infusa. Que es la traducción algo libre de este latín: *nihil est in intellectu qui prior non fuerit in sensu*. Fué necesario que vinieran á hacerlo los americanos para que sustituyésemos la patriarcal fosa común por los *water closets*. Antes no había duchas en ninguna parte; hoy han quebrado las casas de baños públicos porque se han puesto duchas en todas las casas. El cemento y el asfalto no se usaban para nada: para todo se emplean hoy. Y es que no tenemos ideas. Somos como niños. Por suerte como los niños, poseemos notable plasticidad psíquica y pronto todo nos lo asimilamos.

REVISTA POLITICA

POR QUÉ LOS ESTADOS UNIDOS
SIMPATIZAN CON EL JAPÓN

SEGÚN una importante publicación neoyorquina, existen varias razones que justifican la manifiesta simpatía del pueblo americano por el Japón en su conflicto con Rusia.

Fué un oficial americano, el Comodoro M. Calbraith Perry, hermano del héroe de la batalla del Lago Erie en la guerra de 1812 contra Inglaterra, que en 1853 obtuvo un tratado de comercio y amistad con el Japón, primer paso dado por éste en la senda del progreso y que cerró definitivamente un período de aislamiento de dos centurias. De aquella fecha data la emergencia del Japón como nación moderna. Los japoneses han mostrado su gratitud hacia los Estados Unidos levantando un monumento á la memoria de Perry en el puerto en donde aquél entró con su flota hace medio siglo.

En la guerra actual lucha el Japón en propio provecho, como es natural, pero también en beneficio de los Estados Unidos y demás naciones, en lo que se refiere á mantener á Corea fuera del alcance de Rusia, tratar de salvar á China del desmembramiento de la Manchuria y garantizar la política de "puerta abierta" en el Celeste Imperio.

La guerra es cuestión de vida ó muerte para el Japón, y el resultado favorable á éste, interesa sobremanera á los Estados Unidos.

Los Estados Unidos exportaron á Asia y Oceanía en 1903 por valor de noventa y tres millones de pesos. Con el triunfo de Rusia, aquel excelente mercado peligraría, en tanto que se extendería prodigiosamente con el triunfo del Japón.

Rusia se opuso, secretamente, á

la ratificación del reciente tratado comercial que concertaron los Estados Unidos con China, y se dió por ofendida al nombrarse los cónsules americanos de Antung y Mukden, los puertos de la Manchuria abiertos al comercio universal por las cláusulas del tratado.

Tales son las causas, puramente económicas—pues las hay también de orden moral y político—que motivan las abiertas simpatías de los Estados Unidos por el Japón.

LOS DARDANELOS

Como es sabido, un convenio internacional prohíbe el paso de buques de guerra por los Dardanelos, prohibición que priva á Rusia del uso de una tercera parte de su armada.

Rusia tiene en el Mar Negro unos ochenta buques de guerra, diez de los cuales son de primera clase; pero de poco ó nada le sirven, porque teniendo cerrados los Dardanelos, no le es posible mandarlos al Mediterráneo y reforzar luego con ellos su contingente naval del lejano Oriente. Es verdad que Rusia podría forzar el paso, haciendo caso omiso de las protestas de Turquía; pero esto provocaría indudablemente un conflicto internacional, que sería Inglaterra la primera en instigar.

Los grandes poderes han neutralizado el canal de Suez, declarándolo un paso marítimo abierto á todo el mundo, prohibiendo al efecto la construcción en él de fortificaciones. ¿Por qué no había de hacerse lo mismo con los Dardanelos?

Sería un acto de justicia, provechoso hoy para Rusia, pero beneficioso mañana para todos los poderes en general.

GABRIEL REYES

POR EUSEBIO GUITERAS

NOVELA CUBANA.—ILUSTRADA POR LA SRITA. EMMA CAMPUZANO

(Continuación)

ES SEGURO, es positivo,—repuso Gabriel con un tono firme y serio, pensando que decía mucho, y que Luz por estas razones, había de comprender el estado desesperado de su alma.

—¿Cómo he de creer yo semejante cosa?

—No le quede á usted duda, Lucécita, porque el magnetismo hace prodigios,—prosiguió Gabriel, disfrazando al antiguo y siempre niño Cupido de catedrático, y poniéndole los espejuelos científicos de la era presente; pero Luz no conocía otro magnetismo que el terrestre; y así, lo que hizo fué reirse, é hízolo de muy buena gana y con una gracia seductora.—Si por una desgracia hubiera yo tenido que quedarme en Güines, no sé lo que hubiera sido de mí.

—Se hubiera usted divertido con sus amigos de Bayamo tanto cuanto pueda usted divertirse en este baile.

—¡Oh! no diga usted eso, por Dios..... es una crueldad.

—¡Buena crueldad!..... crueldad fué la de ustedes en tomar por diversión la desgracia de aquella pobre mujer.

—No, Lucécita, tanto como eso no. Nosotros teníamos lástima de doña Gervasia; pero, hablando con ingenuidad, nada tuve yo presente, durante el viaje, sino el momento este en que se han realizado mis grandes deseos de ver á usted y ser su compañero de baile. El viaje á Güines no podía menos de convertirse en una diversión con aquellos muchachos que iban al campo á divertirse, particularmente con Joaquín Valles que es vivo y retozón como él solo. Si me hubiera usted visto al salir de la Habana..... ¡qué triste iba! ¡qué mal humor!

—¿Y por qué había usted de estar triste? No tiene usted cara de padecer de melancolía..... Además, iba usted á hacer una obra de caridad.

—No creo que me la pague Dios; porque la verdad es que la hice de muy mala gana.

—Pero la hizo usted; y tiene mérito hacer una cosa buena, cuando nuestra voluntad se resiste á hacerla.

—Yo no quería otra cosa sino acudir á cumplir el compromiso que tenía con usted.

—Es usted muy puntual.

—No era por puntualidad.

—Si yo no hubiera venido, estaría usted bailando con otra muchacha.

—Con ninguna.

—No seré yo quien lo crea.

—Créalo usted; porque... es así.

—Vamos á ver... quiere decir que no había

usted pedido ni una contradanza á ninguna de las muchachas que están en el baile.

—Á ninguna.

—Pero ¿usted conocerá á algunas?

—Á muchas... ¡ah! aguarde usted, aguarde usted, no quiero engañarla, Lucécita; tengo pedida... cualquier cosa, lo que ella quiera, á una amiga de mucha confianza... es un compromiso formal.

—¿Lo ve usted?

—Si es una muchacha que nunca baila, ni va á los bailes. Ya la verá usted esta noche; porque ha venido con mi madre, y desea mucho conocer á usted.

—¿Cómo se llama?

—Eulalia Codina.

—No he oído nunca ese nombre.

—Es una muchacha excelente, digna de ser amiga de usted, de usted que resume en sí toda bondad.

—¿Qué amigo es usted de echar piropos, Reyes!

—¿Á eso llama usted piropos? Los piropos son palabras vanas y vacías de sentido, mientras que yo estoy hablando con el corazón en la mano. Es preciso hacer modo de que mi madre se siente al lado de la de usted, aunque no sé como pueda hacerse, porque el gentío es inmenso, y están muy separadas una de otra.

—¿Dónde está Marcelita? ¡Qué buena es!

—No la veo; debe haberse quedado en el otro salón.

Todo tiene fin, y túvolo la contradanza, schotisch ó polka que estaba bailando Gabriel con Luz, y tuvo que resignarse á ver pasar á su compañera á la mano de don Servando. Éste, aunque no estaba tan apasionado de Luz, porque no poseía un espiritualismo tan acendrado, no dejó de lisonjear el oído de la hermosa niña, y aún con más claridad y franqueza que el otro galán, si bien su conversación tenía no poco de personal, pues pensaba que se hacía amable á los ojos de Luz, indicándola, siquiera indirectamente, las íntimas relaciones que á su padre le ligaban y las esperanzas que abrigaba de futuro engrandecimiento. Mientras bailó Luz, primero con don Servando y luego con Trina, sacó Gabriel á Eulalia, á quien nunca había visto con el adorno y compostura que esta ocasión requería. Tenía esta interesante señorita una de esas caras llenas de expresión y gracia que con tanta frecuencia se observan entre las cubanas; y su cuerpo, delgado y flexible, despertaba la envidia de otras damas más deseosas que ella

de lucir físicas prendas. Aquella noche pocas señoritas podía contar el Liceo que la aventajasen en belleza y en elegancia. No con poca sorpresa la miró Gabriel; y, con la intimidad que entre ellos había, hizo de su persona y de su traje los más galantes elogios. De no menores era asimismo digna por la gallardía y ajustado compás para la danza; pues, aunque su vida un tanto retirada era causa de que sus movimientos en el arte se circunscribiesen á la contradanza, que, como por instinto, baila toda cubana, con todo, merced á la delicadeza de su oído y á una que otra advertencia dada en aquel momento por el complaciente compañero, pudo Eulalia salir airosa de sus ensayos en la polka y la schottisch que en aquel tiempo estaban en boga. El resultado fué que entrambos bailaron mucho y se divirtieron más. En sus vueltas y revueltas pudo Eulalia ver á Luz, cuando ésta giraba bajo la dirección y apoyo de Manuel Felipe Trina, que era diestro bailarín; pero no hubo oportunidad de hablarse, ni entonces ni más tarde, pues cuando Gabriel propuso á doña Marcela dejar su asiento para buscar otro junto á los Corsinos, negóse á pies juntillas diciendo:

—¿Estás loco, muchacho? ¿atravesar yo por entre tanta gente?... no, hijo. Para encontrarme luego con que no hay sillas desocupadas al lado de Monsita, y perder lo cierto por lo dudoso.

—Es para que Eulalia conozca á Luz Corsino, mamá.

—Si Eulalia se empeña...

—No, Marcelita, de ninguna manera he de consentir que se moleste usted por mí. Gabriel es el que tiene más empeño. Yo ya he satisfecho mi principal deseo, que era verla.

—Y ¿qué te ha parecido?—preguntó doña Marcela.

—Es la reina del baile, Marcelita. Tiene un cutis precioso del color de la rosas, y los ojos, la boca, todo es lindísimo; y... ¡qué cuerpo! Lleva un vestido de seda azul y un aderezo de coral brillantado: el pelo, cuando lo suelta, debe de llegarle al tobillo; y sobre todo, tiene una expresión de dulzura que encanta.

Marcelita escuchó la animada pintura con un aire pensativo y casi melancólico, que parecía iba á parar en que se le aguasen los ojos. Gabriel, por su parte, en el acto hubiera dado un apretado abrazo á la elocuente pintora; pero, apelando á un inocentísimo disimulo, daba muestras de escucharla con indiferencia, echándose fresco con el abanico de Eulalia.

—Pues lo que es por esta noche,—dijo después de breve silencio doña Marcela,—será lo mejor no pensar en eso. Yo llevaré á Eulalia conmigo á casa de Corsino cuando ella quiera. Es mucho gentío éste. Además,—añadió, hablando á Eulalia al oído,—no está bien que me vaya del lado de las amigas que nos han traído al baile.

No fué Eulalia la única en trazar bosquejos laudatorios. Mientras bailaba con don

Servando, Luz había notado, al pasar á corta distancia de Gabriel, el cual iba con Eulalia, que al mismo tiempo que ella y Gabriel se saludaban con un ligero movimiento de cabeza, del mismo modo manifestaban reconocerse la muchacha con quien Reyes bailaba y su propio compañero.

—¿Conoce usted á la señorita con quien está bailando Reyes, don Servando?

—Toma que si la conozco! somos amigos viejos.

—¿Quién es?

—Esa es Eulalia Codina. ¿No la conocía usted?

—No; pero he oído hablar de ella.

—Habrás sido bien; porque es muchacha de mérito, mejorando lo presente; y su padre es el cataián más honrado, y al mismo tiempo más gracioso que ha venido de Cataluña á la Habana.

—¡Qué linda es! ¡qué trigueño rosado! ¡qué ojos lustrosos!... y baila divinamente. Todo en ella es gracioso... ¡qué bien le sienta la seda de color de perla del vestido!... ¿Tiene amores con Reyes?

—No sé: no lo creo. Reyes es muy amigo de Marcial, el hermano de Eulalita. Eulalita no es ya una niña; pero es una joya,—contestó don Servando, que siguió luego, para divertir á su compañera, y hallando ancha tela donde cortar, refiriendo las innumerables anécdotas de los disparates y retruécanos que hacían el nombre de don Jaime célebre en la Habana.

La masa de piedra de la torre de la farola del Morro, envuelta en la obscuridad de la noche y en la sombra de su propia luz, comenzaba á dibujarse en el horizonte, aclarado apenas por el primer resplandor del alba, cuando la concurrencia que llenaba los salones del Liceo, comenzó á salir; la gente ya madura hostezando y manteniendo á viva fuerza abiertos los enrojecidos ojos, y la juventud, ebria con los deliciosos recuerdos de la noche pasada, y contemplando en el alba naciente el sol radioso de espléndidas esperanzas.

CAPÍTULO XXI

UN HOMBRE QUE NO GUSTA DE METERSE EN

CASAS AJENAS

Por dicha el día que siguió al de las fiestas de Guanabacoa era aquel año domingo; así es que, después de dejarse caer Gabriel por el escritorio y saber que no hacía falta para algún trabajo inesperado, comenzó á poner en planta, con su acostumbrada diplomacia, el proyecto que desde la noche anterior resolvía en su mente, encaminado al fin, por largo tiempo deseado, de que Luz y Eulalia se hiciesen amigas, como no podía menos de suceder desde el momento en que se hablaban. La numerosa concurrencia del Liceo había sido parte á impedir que ese intento se realizara allí; pero desde este mismo domingo recordó Gabriel á su madre la promesa hecha á Eulalia, y vió á ésta con el mis-

CUBA Y AMERICA

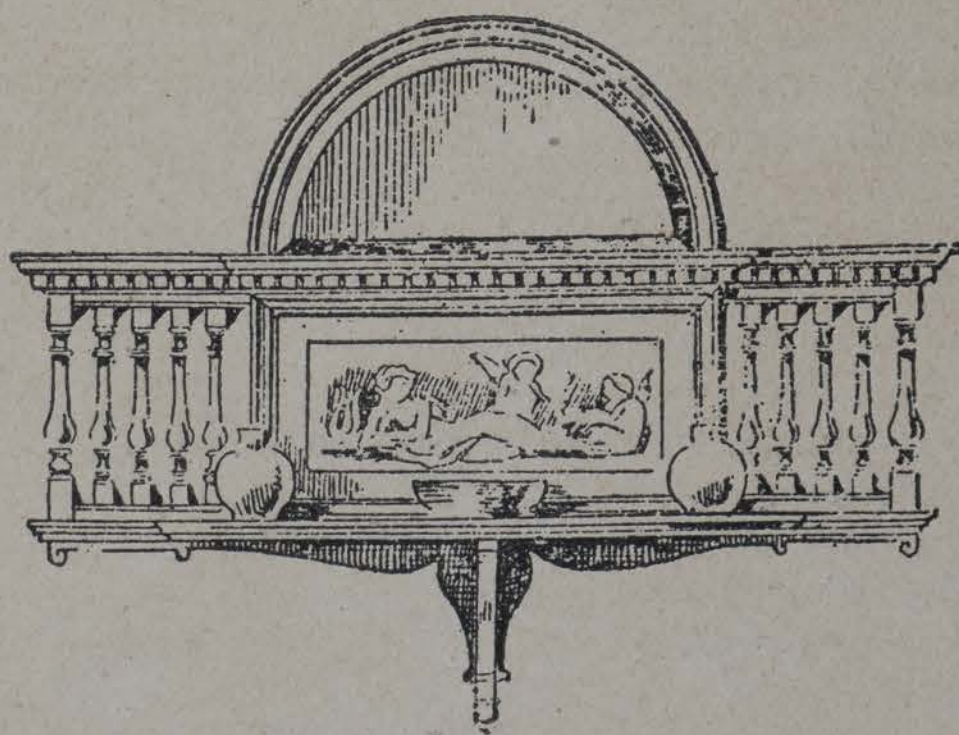


REVISTA ILUSTRADA

Director: RAIMUNDO CABRERA

VOLUMEN XV

ABRIL, MAYO Y JUNIO DE 1904



Admor: MANUEL ROMAN

GALIANO 79

HABANA

Cuba y América

ÍNDICE DEL VOLÚMEN XV

ABRIL—MAYO—JUNIO DE 1904

PROSA

	PÁGINAS
BORRERO, ESTEBAN—Alma Cubana	209
CABRERA, RAIMUNDO—Desde mi sitio	333, 357
CAMPS, GABRIEL—La estación agronómica	35
" " Tópicos rurales	91
" " El Puente	121
" " Plantaciones del árbol de la goma en México, Centro América	147
" " La Agricultura	204
" " El marañón	347
C.—El Estado libre del Congo	115
CASTELLANOS, JESÚS—Vicio de especie	131
CORTINA Y GÁLVEZ, S. E.—Cuba en la Exposición de San Luis	15
DOMINGUEZ, DR. GUILLERMO—¿Amor ó Locura?	17
Julio	229
DOLZ, GUILLERMO—Riqueza de la Argentina	41
DOR, P. K.—Placeres campestres	184
DUQUE, A.—Cultivo del tabaco	261
FIGUEROLA COWAN, CRISTINO—Crónica científica	13, 297
FRUCTIDOR,—Notas y Noticias 33, 61, 89, 113, 145, 169, 192, 259, 291, 315, 339, 363	159
FERNÁNDEZ DE LAUDE, PAMELA—El hombre y el oro	159
GUITERAS, EUSEBIO—Gabriel Reyes 27, 53, 83, 107, 139, 163, 187, 247, 285, 303, 327, 351	68
GARCIA CISNEROS, FRANCISCO—Bajo otros cielos	255
GUERRA NUÑEZ, JUAN—Girón de alma	293
HEY, FEDERICO—La pesca de tiburones en la Bahía de la Habana	122
JIMÉNEZ, JULIO—El mar	360
JULPEDGUEM—Solita	171
LIDIA, PALMIRO DE—La obra de un gran artista	317
" " La guerra y los doukhobors	267
LORING BRACE, CARLOS—Lo que hacen las ciudades por los niños pobres	3
MAXIM, HUDSON—Maximita	50
MIRÓ, FIDEL—Transformismo	73, 97
MUÑOZ, ADOLFO—La Convención de Bruselas y la industria del azúcar en Cuba	134, 151, 173, 341
MEZA, RAMÓN—Tópicos Urbanos	237
" " La Memoria de Obras Públicas	298
" " La antigua Factoría	253
MORALES VALVERDE, GABRIEL—Prosa y Música	345
MOUSLIM—El peligro amarillo	300
MELERO, M.—Miguel Aldama y sus ideas	155
OTERO, ANGEL GABRIEL—El gran estigma	25, 56, 82, 138, 159, 355
POMPEYO—Album de poetisas cubanas	243
Recuerdos patrióticos	49
PRELLEZO, JOSÉ—¡Visión!	181
PAGANINI—Desde París	312
Raconteur	323
Cartas de París	277
PIAÑO, T.—Un amor extraño	22
RODRIGUEZ EMBIL, LUIS—Berenice	12
REDACCIÓN. — Las escuadras de las grandes potencias	26, 59, 162, 258, 338, 362
Revista política	32, 60, 89, 144, 168, 192, 290
Revista de impresos	38
El mensaje	48
La caza de las focas	51
El país de los lagos	63
Friburgo	

REDACCIÓN . — Ferrocarril africano	70
Un matrimonio distinguido	80
Notas hispanas	89
Biblioteca del maestro cubano	112
La deuda mexicana	112
Una montaña de oro	128
Fotografías de sombras estelares	130
La ciudad de San Salvador	150
Jorge Elliot	158
Antonio Carrillo y Albornoz	168
Supersticiones lunares	176
Los milagros de la cirugía	180
Veinte de Mayo	191
Carlos Manuel de Céspedes	198
La intervención americana	200
Teodoro Roosevelt	203
Certamen de "CUBA Y AMÉRICA"	220, 245
Temperatura de los insectos	257
Lo que puede costar la guerra á Rusia	266
Pensamientos de una reina	284
Certamen poético de CUBA Y AMERICA para el 10 de Octubre de 1904	291, 314, 339, 363
Persia	309
El cinematógrafo y la cirugía	310
La mayor estatua del mundo	311
Dr. Miguel Garmendía	314
Las bellas artes en Chile	318
Asilo Huérfanos de la Patria	320
Enrique M. Stanley	321
Gran ducado de Luxemburgo	322
Expedición desgraciada	337
Evangelizando el África	344
Nn nuevo cometa	344
Progresos de la telegrafía	346
El continente antártico	348
El ganado ovejuno en la Argentina	361
VALDÉS RODRIGUEZ, MANUEL.—María Luisa Dolz	94
La educación en la República	242
VALLE, ADRIÁN DEL.—¡Madre!	103
Amor artístico	178
WILSON, ERASTUS.—Elementos de la Historia	126

POESIAS

AGUERO Y AGUERO, BRÍGIDA—Lo bello	138
ATILES GARCÍA, G.—Proscripto	149
ARMAS Y COLÓN, RAMÓN DE—Veinte de Mayo	217
Corazón de Cuba	331
BUENAMAR, RICARDO—Luz y sombra	80
Ven	313
BYRNÉ, BONIFACIO.—El 20 de Mayo	223
BALMASEDA, FRANCISCO JAVIER—El mono con zancos	251
CAPIRÓ, ELIGIO E.—El amor de la gloria	40
CARBONELL, JOSÉ M.—Dulce paz	201
CAMPUZANO, FÉLIX—Labor	207
CALLEJAS, FÉLIX—En el día de la patria	222
CALLEJAS, JOSÉ MARÍA—Al 20 de Mayo	223
CASTILLO DE GONZÁLEZ, AURELIA—En Palacio y en el Morro	225
COSTALES Y SOTOLONGO, BERNARDO—Soneto	226
COLLANTES, ANTONIO—El poeta moribundo	226
ESPINOSA DE LOS MONTEROS, RAMÓN—Á Calderón de la Barca	21
Fe y Razón	158
Las logias masónicas	232
ESTÉVEZ Y VALDÉS, SOFÍA—Soneto	82
FRANCO, RAMÓN N.—Pictóricas	157
Semblanza heroica	221
FONCUEVA, ESTEBAN—20 de Mayo	218
FRAU MARSAL, LORENZO—Al creyón	218
GRAU, JUAN—Boceto	220
G., E.—Soneto	222

POESIAS

	PÁGINAS
GONZÁLEZ LLERANDI, PEDRO—Á Cuba	226
HERNÁNDEZ, PABLO—¡Acerba realidad!	102
JOHANET, F. E.—Niágara	87
LABRA, J. C.—Dicha y dolor	52
" " " Insomnio	106
" " " Fragmentos	186
" " " Cuba	227
MATAMOROS, MERCEDES—Á Nieves Xenes	25
MARCIAL, ODÓN—El canto del bohemio	70
MOLINA, RODOLFO—¡El alma poesía!	219
PERALTA, F. G. Y G. DE—Cuba	224
PICHARDO, FRANCISCO J.—Flor de invierno	254
QUINTERO, J. A.—Sombras, Zenea	14
RODRIGUEZ DE TIÓ, LOLA—Ignacio Agramonte	201
A los huérfanos de la patria	326
RODRÍGUEZ CÁCERES, RICARDO—Á Cuba	207
RAMIREZ Y ROS, PRIMITIVO—20 de Mayo	218
ROBERT, ESTEBAN N.—¡Esa es la vida!	220
ROVIRA, RODOLFO—Diego Vicente Tejera	226
RIVEROL, ANTONIO—Cuba	233
REY, ENRIQUE DEL—Las tres lirás	234
RAMOS DE CRUZ, MARÍA CRISTINA—Ora, hija mía	276
RODRIGUEZ, CLOTILDE DEL CARMEN—A la niña Anita Buhigas	355
RODRIGUEZ EMBIL, LUIS—A mi madre	359
SANTA CRUZ, MARIA—Á mi padre	56
SEGUI, JOSÉ J.—¡Un paso más!	226
SALOM, DIWALDO—Pensamiento	232
SELLÉN, F.—Sonetos de Barbosa du Bocage	308
SILVEIRA, FRANCISCO DIAZ—Predicar en desierto	350
TIÓ SEGARRA, B.—Pedro Gutiérrez	212
TOYMIL, FRANCISCO—El 20 de Mayo	223
UBAGO, JUAN B.—Moléculas	218
UHRBACH, FEDERICO—A la patria	225, 246
UGARTE, OSCAR—El amor de las flores	301
VILLA, JOSÉ G.—Diego Vicente Tejera	111
" " " A la patria	224
" " " El mar	295
VARONA, RICARDO—¡Sublime amor!	220
VERDIER, AMADEO—20 de Mayo	228
XENÉS, NIEVES—20 de Mayo de 1902	208
ZAYAS, FERNANDO DE—A Ella	133
" " " A Cuba	202
ALBUM DE "DAMAS".—Srita. Irene Rodríguez	31
" " " Esperanza Valdés Fauly	58
" " " Sra. Rebecca C. de la Garza	81
" " " Srita. Angela Rodríguez	141
" " " " Julia Cordovés	190
" " " " Enriqueta López	252
" " " " Terina Sierra	356
RETRATOS.—Sra. Mercedes Matamoros	25
" " " " María Santa Cruz	57
" " " " Lcdo. Emeterio de la Garza	80
" " " " Sra. Sofía Estévez y Valdés	83
" " " " Srita. María Luisa Dolz	94
" " " " Sr. Emiliano Manzón	111
" " " " Sra. Brígida Agüero y Agüero	138
" " " " Mr. Carlos Renoz	145
" " " " Sra. Pamela Fernández de Laude	159
" " " " Sra. Teresa Mariani	166
" " " " Sr. Antonio Carrillo y Albornoz	168
" " " " Gérôme	171
" " " " Dr. Manuel Fernández Valdés	193
" " " " Presidente Tomás Estrada Palma	196
" " " " Carlos Manuel de Céspedes	198
" " " " José Martí	199
" " " " Sr. Nicolás Rivero	289
" " " " Dr. Miguel Garmendia	314
" " " " Sr. Franciseo Díaz Silveira	350
" " " " Sra. Clotilde del Carmen Rodríguez	355



Cuba y América

REVISTA ILUSTRADA

DIRECTOR: RAIMUNDO CABRERA

ADMINISTRADOR: MANUEL ROMÁN

M. MONTERO. PR.

GALIANO 79, HABANA

AÑO VIII

ABRIL 3, 1904

VOL. XV, No. 1

SUMARIO

FRONTISPICIO, El Mercado.

MAXIMITA, nuevo explosivo del gobierno de los Estados Unidos, por Hudson Maxim, traducción de Juan N. Cañizares.

LAS ESCUADRAS DE LAS GRANDES POTENCIAS.

CRONICA CIENTIFICA, por Cristino Figueroa Cowan.

SOMBRAS, Zenea, poesía, por J. A. Quintero.

CUBA EN LA EXPOSICION DE SAN LUIS, por S. E. Cortina y Gálvez. (Conclusión).

¿AMOR O LOCURA? por el Dr. Guillermo Domínguez.

A CALDERON DE LA BARCA, soneto, por Ramón Espinosa de los Monteros.

BERENICE, por Luís Rodríguez Embil.

ALBUM DE POETISAS CUBANAS, Mercedes Matamoros, por Pompeyo.

REVISTA POLITICA.

GABRIEL REYES, novela cubana, por Eusebio Guiteras.

REVISTA DE IMPRESOS.

NOTAS Y NOTICIAS, por Fructidor.

CUBA Y AMERICA se publica todos los domingos,— cincuenta y dos veces al año.—Reparte un MAGAZIN MENSUAL el primer domingo de mes y cuadernos semanales los demás domingos.

Portadas de dibujos distintos en todos los números, impresas en varios colores.

Grabados numerosos, confeccionados por la Commercial Photoengraving Co., de Philadelphia, Sacket & Wilhem de New York, Hispania de Barcelona y en la Habana por F. A. Taveira.

Colaboración de distinguidos escritores, sobre política, intereses generales, arte, crítica, y literatura.

Lectura abundante, instructiva y amena.

Un volumen de paginación corrida, de 600 páginas cada trimestre y más de 300 grabados.

Un índice de materias que se repartirá con el último número de cada volumen trimestral.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	HABANA	ISLA	EXTRANJERO
	Plata española	Plata española	Moneda americana
UN MES	\$ 0.80		
UN TRIMESTRE	„ 2.40	\$ 2.40	\$ 2.40
UN SEMESTRE	„ 4.25	„ 4.25	„ 4.25
UN AÑO	„ 8.00	„ 8.00	„ 8.00

Los ejemplares se venden en la semana de su reparto á 20 centavos. Los números atrasados á 40 centavos. No se servirán suscripciones sino á partir de la fecha en que se ordenen.

Pagos. Han de hacerse por adelantado por cualquiera de estos medios: por giro postal, letra de fácil cobro, expreso, conocimiento de ferrocarril ó vapor, sellos de correo en sobre certificado, billetes de banco americano en sobre certificado ó por indicación de alguna casa ó persona en esta ciudad.

Cuando no haya giros postales con Cuba, se girará á nombre del Sr. Francisco Betancourt, 55 E. 110th Street, New York, N. Y., U. S. A.

Se ruega que se haga mención de los anuncios de CUBA Y AMÉRICA.

Administración: GALIANO 79, Habana

Registrada en la Administración de Correos de la Habana como correspondencia de segunda clase

Píldoras de Blancard

al Ioduro ferreo inalterable

APROBADAS por la ACADEMIA de MEDICINA

ANEMIA - CLOROSIS

TUBERCULOSIS

ESCRÓFULAS

PAPERA

etc.

DOSIS :

2 á 6 Píldoras } al día.
1 á 3 cucharadas de Jarabe }

Jarabe de Blancard

al Ioduro ferreo inalterable.

Para tener los Verdaderos Productos, Exíjanse :
la Firma **BLANCARD**, la dirección : 40. Rue Bonaparte,
Paris, y el Sello de Garantía.

PILDORAS DE BLANCARD

**TÓNICO — RECONSTITUYENTE
FEBRÍFUGO**

QUINA-JAROCHE

ELIXIR VINOSO

EXTRACTO COMPLETO de las 3 QUINAS

EL MISMO
FERRUGINOSO: SIETE MEDALLAS DE ORO

Anemia,
Clorosis, Convalecencias, etc.

PARÍS
20, Rue des Fossés-St-Jacques
y en las Farmacias.

EL MISMO
FOSFATADO :

Linfatismo, Escrófula, 911
Infartos de los Ganglios, etc.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para rápida curación
de las *Afecciones del pecho, Catarros,
Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados,
Romadizos, de los Reumatismos, Dolores,
Lumbagos, etc.*, 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso
derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

S

11